

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

Facultad de Sociología

Trabajo de Grado

**EL EMPRENDIMIENTO SOCIAL COMO
ALTERNATIVA LABORAL DE LOS JÓVENES
RURALES: CASO DEL MUNICIPIO DE
FUENTEDEORO META**

Presentado por: **Mariana Toro Amador**

Bogotá

Junio 2020

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, que ha estado junto a mí en cada paso que doy, apoyándome para cumplir mis metas y mostrándome el camino, con amor, con arte, compromiso y sabiduría.

A mis maestros, que más allá de formarme como profesional, me llenaron de valores, de mil maneras de ver el mundo y de ser crítica, demostrándome que se puede trabajar desde el corazón y que sí se vale soñar en hacer de éste, un mundo mejor.

A mi asesor de tesis, que creyó en mí en los momentos buenos y en los no tan buenos, y me motivó para lograr este proyecto que hoy me llena de orgullo, ayudándome a entender que lo profesional y lo académico, no se distancia de lo personal.

A todos los jóvenes que participaron en esta experiencia y me demostraron que tiene sentido trabajar con y para ellos, y me permitieron pensar en esto como un proyecto de vida, para que en un futuro pueda ayudarlos a gozar de las mismas oportunidades que yo he tenido.

Gracias.

TABLA DE CONTENIDO

	Introducción	p. 6
1.	Capítulo 1: El desempleo juvenil y rural visto desde la sociología.	p.19
1.1	Aproximaciones al concepto de joven en la sociología	p.19
1.2	La particularidad de la ruralidad	p.23
1.2.1	El desarrollo territorial	p.23
1.2.2	Desarrollo Rural y Nuevas Ruralidades	p.26
1.3	El desempleo juvenil	p.29
2.	Capítulo 2: El emprendimiento juvenil en Colombia	p.34
2.1	Aproximaciones al concepto de emprendimiento desde la sociología	p.34
2.2	Iniciativas para superar el desempleo juvenil en Colombia	p.37
2.3	El turismo rural	p.44
	Capítulo 3: Identidad cultural y territorialidad de los jóvenes	
3.	fontorenses	p.48
3.1	Resultados	p.48
3.2	Características socioeconómicas de los jóvenes de Fuentedeoro.	p.49
4.	Conclusiones y Recomendaciones	p.60
5.	Referencias	p.70

FIGURAS

1. Fotografía mirador Fuentedeoro	p.8
Gráfica Estructura poblacional por edad y sexo 2020, Municipio de	
2. Fuentedeoro	p.13
Gráfica Estructura poblacional por edad y sexo 2020, Municipio de	
3. Fuentedeoro 2	p.14
Tabla de porcentaje de población entre 14 y 28 años respecto del total	
de la población para Colombia, departamento del Meta y Municipio de	
4. Fuentedeoro	p.14
Tabla de distribución de acuerdo a sexo de la población entre 14-28	
para Colombia, el departamento del Meta y del Municipio de	
5. Fuentedeoro	p.14
6. Mapa Rio Ariari, Guaviare y Güejar	p.15
7. Mapa de la región del Ariari	p.15
8. Fotografía de finca ganadera en Fuentedeoro.	p.16
9. Fotografía de cosecha de plátano en Fuentedeoro.	p.17
10. Gráfica. Valor agregado por sector económico.	p.18
11. Gráfica de encuesta transición de escuela al trabajo 2015.	p.30
Tabla de población joven mundial que estudia comparada con la que	
12. no estudia.	p.33
13. Fotografía: Recolección de plátano hartón	p.40
14. Fotografía: Transporte de plátano hartón	p.40
15. Fotografía: Banda transportadora. Planta de transformación	p.41
16. Fotografía: Producto rosquits de harina de plátano horneadas	p.41
17. Fotografía: Grupo de estudiantes técnico en saneamiento ambiental	p. 42
18. Fotografía: Cultivo de piña (Buenas prácticas Agrícolas)	p.43
19. Fotografía: Apoyo saneamiento ambiental	p.43
20. Grupo de jóvenes participantes en el taller de Cartografía Social.	p.49
21. Grupo de jóvenes participantes en el taller de Grupo Focal.	p.50
22. Fotografía Museo Guayupe en Puerto Santander.	p.52
23. Fotografía Río Ariari Municipio de Fuentedeoro.	p.54
24. Tabla de Actores y Oportunidades.	p.55
25. Fotografía de la Cartografía Social jóvenes Fuentedeoro	p.57
26. Fotografía: participantes grupo focal Fuentedeoro	p.58



Resumen

La presente investigación, fue realizada en el Municipio de Fuentedeoro en el Departamento del Meta y explora las características socioeconómicas de los jóvenes rurales y las oportunidades laborales existentes, encontrando el desempleo como la problemática a analizar. Partiendo de la Sociología de la juventud, la Nueva Ruralidad y el Territorio, como categorías de análisis, se busca comprender el contexto laboral de los jóvenes. Y teniendo en cuenta los conceptos de emprendimiento social y el turismo rural, el estudio pretende hallar posibles respuestas de oportunidades laborales para los jóvenes dentro de su región.

Palabras clave: Jóvenes rurales, desempleo, sociología de la juventud, Nueva Ruralidad, emprendimiento social, turismo rural.

Abstract

This investigation explores the socioeconomic characteristics of rural youth in the town of Fuentedeoro-Meta. It distinguishes the work-opportunities locals have access to while contemplating unemployment as the problem to analyze. By referencing sociology among youth, the New Rurality, and the territory, the goal is to comprehend the employment context of the individuals. Moreover, based on the concepts of social entrepreneurship and rural-tourism, this investigation intends to find possible work-opportunities among the region.

Introducción

En la actualidad el mundo está pasando por una situación inesperada, que ha cambiado la vida temporal de miles de personas; la pandemia del sars-CoV-2 (COVID-19) ha generado una emergencia de salud pública de importancia internacional, declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), esto implicó que los países tomaran medidas de prevención y contención, como aislamientos voluntarios y cuarentena obligatoria durante más de dos meses. Esta situación genera muchas cosas, y una muy evidente es de las principales problemáticas de las sociedades contemporáneas: el aumento en la tasa de desempleo.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el desempleo mundial subirá ligeramente en el 2020 y 2021, y junto a él, puede aumentar la conflictividad social. En su informe anual de perspectivas sociales y de desempleo en el mundo, se prevé que en el 2020 aumente en números absolutos, pase de 187,7 millones de 2019 a 190,3 millones, aunque teniendo en cuenta el crecimiento demográfico la tasa se mantendrá en 5,4%. En el mismo informe se resalta la diferencia de 27 puntos, aún predominante de la participación de la mujer en el mercado laboral en comparación con la del hombre. En el caso de los jóvenes la OIT consideró que un 22% a nivel global (267 millones) no trabajan ni estudian; en América Latina y el Caribe hay 9,4 millones de jóvenes desempleados y más de 30 millones que solo consiguen empleos en condiciones de informalidad (OIT, 2020).

En el caso de Colombia, en febrero del 2020 el DANE reveló que, la tasa de desempleo en el país es de 13%, con un número aproximado de 3.216.000, teniendo un aumento de 39.000 nuevos desempleados; esto sin tener en cuenta las consecuencias de la emergencia de salud pública por la pandemia. Durante el trimestre enero - marzo 2020, la tasa global de participación (TGP)* de la

*Tasa global de participación –TGP-: Es la relación porcentual entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar.

*Tasa de ocupación (TO): es la relación porcentual entre la población ocupada (OC) y el número de personas que integran la población en edad de trabajar (PET).

población joven en el total nacional fue 54,9%, lo cual significó una disminución de 2,5 puntos porcentuales (p.p), respecto al mismo periodo del año anterior (57,4%). Para las mujeres esta tasa se ubicó en 46,2% disminuyendo 3,5 p.p frente a enero - marzo 2019 (49,7%). La TGP de los hombres fue 63,4%, disminuyó 1,7 p.p respecto al mismo periodo del año anterior (65,1%)

Según este informe, la tasa de ocupación (TO)* para el total de personas entre 14 y 28 años fue 43,6%, lo cual significó una disminución de 2,6 puntos porcentuales frente al trimestre enero - marzo 2019 (46,2%). Para los hombres esta tasa se ubicó en 53,2% y para las mujeres la TO fue 33,9%. La tasa de desempleo de la población joven se ubicó en 20,5%, en el periodo enero - marzo 2019 esta tasa fue 19,5%. Para los hombres la tasa de desempleo se ubicó en 16,0% y para las mujeres en 26,8%. En el trimestre enero - marzo 2019 estas tasas fueron 14,8% y 25,7%, respectivamente.

Esta investigación se centra en la situación laboral de los jóvenes entre 14 y 18 años del municipio de Fuentedeoro, ubicado en el departamento del Meta en la región del Ariari, y las alternativas que surgen a esta situación a partir de la Nueva Ruralidad. Para comprender esta problemática sociológicamente, se realiza una caracterización del municipio de Fuentedeoro, seguido de la explicación de diferentes conceptos necesarios para la interpretación de la misma. En primer lugar está la sociología de la juventud, abordada desde diferentes autores y enfoques que se han dado a lo largo del tiempo; también hablamos del territorio como aspecto fundamental, desligando de ahí la idea de desarrollo rural.

También se habla de la Nueva Ruralidad, aspecto transversal en esta investigación, pues partimos de allí para hablar de las nuevas alternativas que surgen desde el contexto, para mejorar la situación de desempleo de los jóvenes en Colombia, un ejemplo de esto es el turismo rural. A partir de la comprensión de esta transformación, hablaremos de algunos emprendimientos que se han

*Tasa global de participación –TGP–: Es la relación porcentual entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar.

*Tasa de ocupación (TO): es la relación porcentual entre la población ocupada (OC) y el número de personas que integran la población en edad de trabajar (PET).

venido realizando en los territorios rurales del país, que desde el Estado han tenido lugar para esta transformación de la ruralidad y del trabajo, teniendo en cuenta tanto aspectos positivos como negativos.



Imagen 1. Mirador de Fuentedeoro Meta. Fotografía propia.

En lo que corresponde a la metodología utilizada en esta investigación, nos paramos desde un paradigma comprensivo- hermenéutico o interpretativo, debido a que, en este, se busca ver la realidad de una sociedad desde un punto de vista interno, desde su contexto y sus particularidades, buscando dar sentido a las diferentes experiencias y a su vez, modificarlas. Su enfoque metodológico es de carácter mixto y desde él, se busca abordar la respectiva pregunta de investigación y los objetivos específicos. Se entiende desde una metodología mixta, debido a que la investigación es descriptiva e interpretativa, pero a su vez es propositiva, por lo cual esta busca involucrar datos de carácter cuantitativo, con análisis estadísticos y a su vez, profundizar los resultados desde un punto de vista cualitativo.

El objeto de estudio de esta investigación son las características, prácticas y expectativas socio-profesionales de los jóvenes del municipio de Fuentedeoro que, al comprender las particularidades del territorio se transforman en mira de

oportunidades ligadas a las nuevas ruralidades, al emprendimiento social y el Turismo Rural. Este objeto se representa por medio de las actividades de carácter profesional que realizan los jóvenes, en contraste con sus expectativas laborales y las actividades que desearían realizar para permanecer en un municipio rural y no tener que migrar a la ciudad.

La metodología mixta en la que se para la investigación, “combina técnicas, métodos, aproximaciones, conceptos o lenguaje cuantitativo y cualitativo” (Johnson y Onwuegbuzie, 2004), quienes también afirman que es favorable usar una metodología mixta para tener una comprensión más amplia de los conceptos y de las problemáticas a investigar, también, según Hernández Sampieri (2014), la metodología mixta produce datos más ricos por la diversidad de sus fuentes, potencia la creatividad teórica, apoya con mayor solidez las inferencias científicas, permiten mejor exploración y explotación de los datos y posibilita tener éxito al presentar los resultados con una audiencia hostil por contener datos estadísticos concretos.

La ejecución y diseño de la metodología en este caso, es de carácter explicativo secuencial, partiendo de recolección de datos cuantitativos siguiendo a un segundo momento de recolección de datos cualitativos, donde “la segunda fase se construye sobre los resultados de la primera (Hernández, 2014, pág. 554). En este caso, la técnica de recolección de datos se fundamenta en bases de datos, estadísticas y documentos de fuentes secundarios, de esta forma los análisis son tanto documentales como estadísticos, pero a su vez al tratar de proyectar la comunidad por medio de las expectativas es necesario realizar entrevistas, grupo focal y/o cartografía social haciendo un análisis de contenido de forma cualitativa, para poder comprender la situación a futuro de los jóvenes dentro de una esfera socio profesional, y pensar en una posible transformación de estas actividades. Se para también en una dimensión intersubjetiva, ya que se le da una importancia a la historia del municipio y al significado que tiene desde el sector social, económico y profesional; desde la postura epistemológica del

interaccionismo simbólico al comprender a la población por medio de las relaciones que se establecen dentro del territorio.

Para comprender a profundidad cómo esta situación afecta a la población escogida, se planteó inicialmente el uso de cuatro herramientas metodológicas: la recolección de datos estadísticos, la cartografía social, el grupo focal y la entrevista semiestructurada. Sin embargo, durante los días en los que se desarrolló el trabajo de campo, surgió la emergencia de salud pública de importancia internacional del COVID-19, lo que dificultó la finalización de este, dejando por fuera de la investigación la posibilidad de realizar las entrevistas semiestructuradas que estaban ya programadas. A partir de los datos recolectados se realiza la triangulación de información y el análisis con base a la posibilidad de generar alternativas desde emprendimientos de turismo rural, para posteriormente realizar las conclusiones.

Objetivo general:

Analizar la problemática del desempleo juvenil y rural a través de un estudio de caso en el municipio de Fuentedoro, Meta.

Objetivos específicos:

- Identificar las razones que explican cómo desde iniciativas de “empleos rurales no agrícolas” es posible responder a la problemática de desempleo juvenil en una zona rural de Colombia

Para esto se presenta una revisión teórica y conceptual de los principales enfoque sociológicos que abordan el tema del desempleo en los jóvenes; y también sobre las iniciativas explicadas en las nuevas ruralidades.

- Comprender el tipo de respuestas que desde el Estado Colombiano se vienen adelantando para superar el tema del desempleo juvenil.

Esto se hará a partir de un barrido de los proyectos que desde el Estado se fomentan para generar oportunidades laborales y se hace un análisis más específico en el emprendimiento y en el turismo rural.

- Explorar las ventajas que tienen propuestas de emprendimiento turístico sustentadas en las Nuevas Ruralidades.

Aquí se plantean alternativas posibles que surgen desde los mismos jóvenes del municipio, para mejorar su situación de desempleo.

Justificación

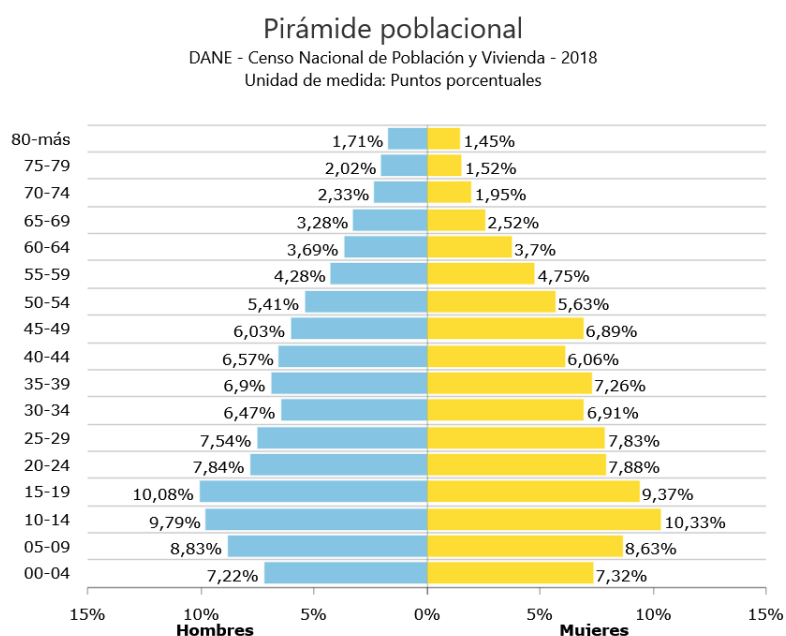
La motivación para realizar esta investigación, se basa en una situación que afecta a toda una generación, el desempleo en los espacios rurales como consecuencia del sistema económico preponderante. Esta situación ha provocado una transformación en las relaciones sociales de los individuos que habitan los espacios rurales; a raíz de eso comienzan a aparecer categorías de análisis que comprenden la ruralidad latinoamericana de manera diferente, viendo cómo cambian las tradiciones y comienzan a aparecer nuevos fenómenos. La migración del campo a la ciudad es uno de ellos, que aunque no es algo nuevo, sigue generando una transformación, pues siguen siendo pocas las oportunidades para que los jóvenes puedan permanecer en su lugar de origen y al migrar, quienes quedan en el campo son las personas mayores, generando que no exista un relevo generacional y que se evidencie otro fenómeno, el envejecimiento del campo.

La pertinencia de desarrollar la investigación con los jóvenes del municipio de Fuentedeoro, se justifica debido a la alta tasa de desempleo que se evidencia en el departamento del Meta. Es una situación real que afecta negativamente a estas personas y además tiene otras consecuencias en el desarrollo personal de los jóvenes, razón que motiva a crear espacios donde puedan no solo expresar sus necesidades sino construir sus propios proyectos de vida, y haya también más apropiación de la identidad cultural.

Debido a que hay posibilidades de repensar el aprovechamiento al territorio de manera sostenible y sustentable, y teniendo en cuenta las cualidades de sus tierras en cuanto a la alta productividad por la fertilidad del suelo y la riqueza natural, y entendiendo al joven como un potencial emprendedor que aprovecha sus necesidades para construir soluciones desde situaciones cotidianas, se puede pensar en aportar soluciones que ellos mismos puedan aplicar para cambiar esta problemática del desempleo juvenil en la región.

Caracterización de FUENTEDEORO

El municipio de Fuentedeoro está ubicado en los Llanos Orientales, en el departamento del Meta, en la región del medio Ariari, región que recibe su nombre por estar bañada por el río que lleva el mismo nombre y que es uno de los principales afluentes del río Orinoco. Tiene aproximadamente 13.472 habitantes, el 55% se ubican en la cabecera municipal y el 45% en las áreas rural y rural dispersa, según el Plan de Desarrollo Municipio de Fuentedeoro 2016-2019 “obras para el desarrollo” más de 5.000 de esos habitantes se encuentran en edades de los 15 a los 44 años, edad considerada como de la más alta productividad del individuo. La estructura por sexo, de Fuentedeoro, se reparte en un 51,3% para los hombres y 48,7% para las mujeres. Lo cual posiblemente se debe a la demanda de mano de obra principalmente masculina para el desarrollo de las actividades agropecuarias propias del municipio.



Gráfica Estructura poblacional por edad y sexo 2020, Municipio de Fuentedeoro
Fuente: Kit de Planeación Territorial. 2020



Gráfica 3. Población desagregada por sexo, Municipio de Fuentedeoro
Fuente: Kit de Planeación Territorial. 2020

Cuadro 1.

Porcentaje de población entre 14 y 28 años respecto del total de la población para Colombia, departamento del Meta y Municipio de Fuentedeoro

	Total	Población entre 14 y 28 años	% población 14-28 respecto del total
Colombia	48258494	12357353	25,6
Meta	1039722	272242	26,2
Fuentedeoro	12129	3037	25,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos censales DANE (2018)

Cuadro 2.

Distribución de acuerdo a sexo de la población entre 14-28 para Colombia, el departamento del Meta y del Municipio de Fuentedeoro

	Datos en valores absolutos			Datos como porcentaje		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Colombia	6224702	6132651	12357353	50,4	49,6	100
Meta	139964	132278	272242	51,4	48,6	100
Fuentedeoro	1557	1480	3037	51,3	48,7	100

Fuente: elaboración propia a partir de datos censales DANE (2018)

Se fundó el 01 de enero de 1961, está localizado al occidente del departamento del Meta, limita al norte con Granada y al occidente con San Juan de Arama, al sur con San Juan de Arama y Puerto Lleras, al oriente con Puerto Lleras al nororiente con San Martín. Según el plan de desarrollo municipal 2020 – 2023 “UNIDOS SOMOS LA FUERZA” se considera el Ariari como subregión, según la Ordenanza 851 de 2014 se establecen subregiones de planificación y gestión creando inicialmente la región del Ariari, junto al municipio de Fuentedeoro se encuentran los municipios de Granada, El Castillo, Puerto Lleras, San Juan de Arama, San Martín y Lejanías quienes conforman la Subregión del Ariari, hoy en día con una nueva subdivisión propuesta por la asamblea departamental, además de contar con el AMA, corporación denominada asociación de municipios del Ariari que hace algunos años fue reconocida internacionalmente por la gestión pacífica de conflictos regionales.

Por otro lado, Fuentedeoro, al igual que otros 15 municipios del Meta y 3 del Guaviare conforman el Área de Manejo Especial La Macarena – AMEM constituido mediante Decreto 1989 de 1989 para regular las actividades humanas y no afectar la estabilidad ecológica del territorio que fue catalogado como Reserva Biológica de la Humanidad y Monumento Nacional (Ley 163 de 1959) por su gran valor ecosistémicos. Específicamente el municipio, hace parte del Distrito de Manejo Integrado Ariari - Guayabero (GIZ, 2015)

El municipio basa su economía en la agricultura, conocido por la “cultura platanera” es uno de los municipios que más plátano hartón produce, cubriendo gran parte del mercado del centro del país y adelantando algunas iniciativas de exportación hacia EEUU y Europa; también se cultiva arroz, maracuyá, papaya, yuca, maíz, guayaba pera, piña,



palma de aceite, entre otros, y tiene una cantidad considerable de fincas destinadas a la ganadería. La productividad del municipio ha generado la migración de personas de diferentes lugares del país, que encuentran ocupación principalmente como jornaleros ya que cultivos como el plátano hartón, la yuca, el maracuyá y la palma africana requieren de bastante mano de obra no calificada en todo su proceso de producción, sin embargo también es evidente que las mujeres en edad productiva tiene muy pocas opciones laborales y su ocupación es limitada a las pocas actividades comerciales, a la administración municipal, a las empresas prestadoras de servicios públicos y al servicio doméstico.



Figura 1: Finca ganadera en Fuentedeoro. Fotografía propia

Figura 2: Cosecha de plátano en Fuentedeoro. Fotografía propia

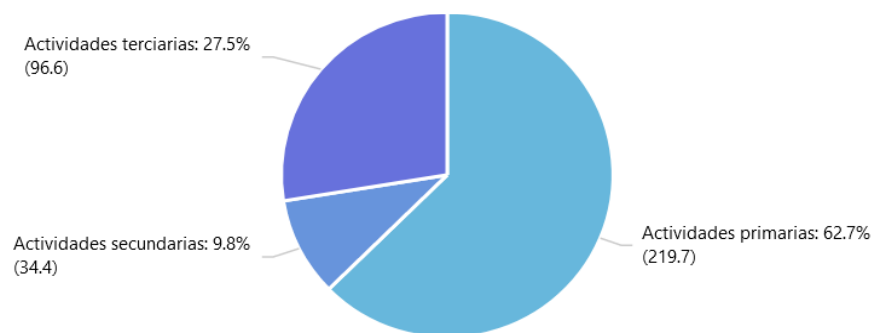
Debido a lo anterior, es un municipio receptor de población desplazada originaria principalmente del mismo departamento, de Boyacá, Tolima y de la Costa Atlántica principalmente, situación que genera el encuentro de diferentes culturas que se topan con las nuevas generaciones de “nacidos en el llano” propiciando espacios de multiculturalidad que enriquecen el día a día del municipio; del origen del habitante Fontorence, dice el señor Jairo Parrado, director del centro de memoria del municipio al referirse al origen colonizador de la región del Ariari en los años 50, los habitantes de Fuentedeoro son “Llaneros, pero llaneros de muchos lados”.

Según el Plan Agropecuario Municipal (2016) Fuentedeoro avanza en la consolidación de su sector productivo como principal motor de la economía, con una participación importante de mujeres y jóvenes a partir de la creación y fortalecimiento de organizaciones sociales, especialmente asociaciones de productores de plátano, hortalizas, granos y ganadería. En la actualidad se encuentra más de 12 organizaciones legalmente constituidas y luchando por recursos de origen nacional y departamental, cuya oferta se multiplica gracias al proceso de paz y a los programas de consolidación que se adelantan en la región.

Por otro lado, la región del Ariari se reconoce por la homogeneidad de los municipios, su sector productivo, su origen colonizador, su afectación en el conflicto armado, sus características físicas y demográficas, a excepción del municipio de Granda que basa su economía en el sector comercial, que provee a los demás municipios de la región y que hace pocos años se consolidó como municipio de quinta categoría; todos los demás municipios tienen características similares, es así que las iniciativas culturales principalmente motivadas desde la gobernación, impulsó a los municipios al fortalecimiento de la “cultura llanera” como principal ejercicio de ganancia de identidad y soporte de un creciente turismo que se origina por una mejor comunicación terrestre con el interior del país especialmente con la capital Bogotá.

El plan de desarrollo municipal 2020 – 2023 “UNIDOS SOMOS LA FUERZA” según su metodología participativa de elaboración y asentado en un programa de gobierno presentado por la hoy elegida alcaldesa Diana Patricia Mancera, basa su desarrollo en el cuidado, fortalecimiento y diversificación de los servicios ecosistémicos que son prácticamente transversales a todo el PDM aprobado por el Concejo municipal en el mes de Mayo del presente año.

En términos económicos el sector más importante en el municipio, es el primario, representando por la actividad agropecuaria, donde se destaca por área sembrada la producción de plátano, arroz y maíz.



Gráfica. Valor agregado por sector económico Fuente: Kit de Planeación Territorial. 2020.

CAPÍTULO 1.

EL DESEMPLEO JUVENIL Y RURAL VISTO DESDE LA SOCIOLOGÍA.

1.1 Aproximaciones al concepto de joven en la sociología

La sociología de la juventud es un concepto teórico que muchos autores han estudiado, modificado o adaptado con el tiempo, por ello es importante mencionar las diferentes escuelas y tradiciones que existen. Unas se basan en ver a los jóvenes como grupo independiente de la clase social, desde el estructural-funcionalismo y las reacciones del Centre for Contemporary Cultural Studies de Birmingham y el Centre de Sociologie de l'Education et la Culture.

Parte entonces de una corriente de pensamiento con base en las generaciones, con autores como Mannheim, Ortega y Gasset, que surgen de acontecimientos como la primera Guerra Mundial, al generarse una conciencia generacional frente a la pérdida de una gran cantidad de jóvenes, con un enfoque activista político de la clase media, expresando que la guerra fue un error cometido por las generaciones mayores, generando adversidades. Se comienza a transformar la idea del sujeto como transformador social, que pasa de ser, como en la teoría marxista, el proletariado y se convierte en la juventud, siendo estos la “promesa del futuro y la conceptualización del cambio social como cambio cultural” (Criado, 1998, pg. 23).

Por otro lado, la Escuela de Chicago aporta al desarrollo del concepto una perspectiva con base a la delincuencia juvenil, que son las subculturas, como respuesta a una desorganización social en las nuevas ciudades; integrando a los jóvenes en un ámbito de desorganización personal. Esto aporta a la concepción del joven, una visión desde la psicología, con autores como Rousseau, que mira la adolescencia como un paso del estado infantil al adulto, siendo esta la

recapitulación “del paso de la humanidad desde la barbarie a la civilización” (Criado, 1998, pg. 26). En lo que tiene relación cuestiones sobre la familia y la escolarización.

La cultura joven entonces, toma fuerza como concepto con Parsons en 1942, quién expresa que “el alargamiento de la estancia en instituciones educativas separa a los jóvenes, no sólo del sistema productivo, sino incluso de las relaciones de clase” (Criado, 1998, pg. 26). Es producto de una tensión entre generaciones en la sociedad contemporánea, pero al servir para la integración, se considera como un producto funcional. La cultura juvenil se caracteriza por su hedonismo e irresponsabilidad. Y es este análisis funcionalista el que domina la teoría de la sociología de la juventud durante los años 50 y los 60, junto a la modernización y la expansión de la sociedad de consumo. El enfoque funcionalista de los ciclos vitales, entiende a la juventud como una categoría social y la delimita a partir de criterios demográficos, por esto muchos autores realizaron críticas y estudios para tumbar esta teoría.

La juventud debe comprender lógicas y luchas sociales por la reproducción, en diferentes grupos sociales, con distintas estructuras de capital, económico y social. Una lucha que autores como Pierre Bourdieu, enfocan en el poder y en la sucesión del mismo donde los *viejos*, mantienen a los que vienen detrás en estado de juventud, de falta de poder y de responsabilidad.

Para Bourdieu, Lefrense y Rose, las divisiones y clasificaciones entre juventud y vejez son sociológicamente arbitrarias puesto que parten de una conceptualización teórica errónea del objeto de estudio; Bourdieu (2008) menciona que las posiciones sociales que se producen y reproducen a partir de la lucha por la distribución de poderes entre los sujetos que las ocupan. Sociológicamente hablando, la juventud, debe enmarcarse en un sistema de relaciones sociales que defina las propias fronteras entre clases de edad; para el estudio de la identidad juvenil, imponer estas fronteras de edad, en términos biológicos, obstaculiza la conceptualización teórica de la misma.

Bourdieu (2003) profundiza que se deben determinar en cada espacio social las relaciones dinámicas de dominación/subordinación de las diferentes posiciones y también las estrategias diferenciales a partir de su relación de respeto al poder. Por otro lado expresa que la identidad juvenil se determina a partir de la posición que se ocupa en la estructura objetiva del campo y no está en función de la edad. Relacionando la edad social con las luchas por la división del poder. También es importante en el estudio de la identidad juvenil tener en cuenta las variables de desigualdad como (clase, género y etnia) ya que el concepto “generación” promueve las diferentes condiciones sociales y materiales de producción de los sujetos.

Nacen diferentes enfoques que direccionan la sociología de la juventud según el interés particular a evidenciar. Uno de ellos es el Enfoque Conflictualista, el cual, como se describe anteriormente, se basa en el conflicto entre generaciones de jóvenes y adultos, donde los jóvenes representarían los valores asimilados al cambio social y al progreso y los adultos y ancianos los valores asimilados a la tradición y a las raíces identitarias. Los jóvenes representan las tendencias de la *anomia* y se comprende a la juventud como categoría de “Nueva clase social ascendente y revolucionaria” (Casal, Garcia, Merino, & Quesada, 2006) que corresponde a la hipótesis de la *contracultura*.

Existen cuatro aspectos para describir este enfoque: la descripción de las rupturas, la propuesta de la diferenciación de las subculturas juveniles, la hipótesis del narcisismo de los jóvenes (fase prolongada de creatividad y permanencia en la subcultura juvenil como una nueva manera de vivir el individualismo) y la consideración de la juventud positiva, en este caso, las generaciones serían los conductores de las rupturas sociales y del cambio.

El Enfoque Biográfico de la teoría de la transición, tiene como bases categoriales el interaccionismo simbólico, el constructivismo y tiene aportaciones metodológicas desde lo longitudinal, entre sus principales autores están, Coleman, Husen, Galland, Andy Furlong y Fred Cartmel. En este enfoque se subraya la heterogeneidad de las trayectorias biográficas de los jóvenes,

centrándose en la transición de la escuela al trabajo y del hogar paterno al hogar propio, permitiendo que sea un enfoque más cercano a la sociología, a lo político y a las mismas emociones de los actores a interceptar.

El punto de partida de este enfoque, es el actor social como sujeto histórico y protagonista principal de la propia vida, que articula la elección racional, las emociones y las constricciones sociales y culturales y las estrategias a futuro, siendo algo más allá que el simple conflicto de roles y generaciones. Entendiendo la juventud como un tramo dentro de la biografía, que va desde la emergencia de la pubertad física hasta la adquisición de la emancipación familiar plena, siendo este un proceso social de autonomía y emancipación familiar que concluye con el acceso a un domicilio propio e independiente.

Cabe resaltar conceptos como, *itinerario vital*, que se construye por elección y decisión del individuo, bajo determinaciones familiares, del entorno próximo, estructurales, de orden social o simbólico. Pretende no caer en la consideración desligada de los hechos de vida cotidiana y busca interpretarlos en el contexto del pasado y de las expectativas a futuro. Los itinerarios se conciben hacia un futuro profesional y familiar convirtiéndose en modalidades de transición, que identifican las formas básicas de construcción del futuro por parte de los jóvenes.

En resumen, teorizar la juventud, y enmarcarla en un concepto, ha generado dificultades a lo largo del tiempo ya que existen diferentes perspectivas y formas de entenderla, sin embargo, se llega a la siguiente conclusión: La juventud es un producto social, en la medida en que se separa de la adultez y es un producto biológico en la medida en que se separa de la niñez. A su vez es una transición hacia la transformación a un agente social competente, que pueda incorporarse de manera productiva a la sociedad; es un “proceso de asimilación de las normas que permiten la cohesión social” (Brito, 2006, pág.3).

Entendemos la postura de Bourdieu en relación al lugar que el joven ocupa dentro de una estructura generacional, pues se habla de subordinación debido a la posesión de un capital cultural acumulado con el tiempo, generando un estatus

de dependencia de la consignación de un mayor. El joven entonces vive en esa consignación mientras adquiere su propia autonomía, aunque lo hace para poder desarrollar una función en la división social del trabajo.

Sin embargo, el joven no es solo ese reemplazo generacional que se plantea, tiene una indiscutible disponibilidad hacia la innovación, pero este pasa por unas situaciones particulares “la representación del riesgo y la incertidumbre ante la solidez y seguridad del mundo adulto” (Brito, 2006, pág.5). También tiene que enfrentar esa incertidumbre frente a la crisis del desempleo y el alargamiento de la escolaridad, pero a su vez, por no tener un compromiso formal con la sociedad también se presenta una característica de libertad e incluso rebeldía. La juventud es una construcción social que depende de muchos factores, y uno muy importante es el campo de acción donde se desarrolla la identidad cultural, o, mejor dicho, el territorio.

1.2 La particularidad de la ruralidad

1.2.1 El desarrollo Territorial

En esta investigación es importante un abordaje territorial; para el desarrollo del concepto de Territorio existen diferentes autores que lo identifican como un macro concepto, como el caso de Milton Santos desde una geografía crítica, de igual forma se puede explicar por medio de los postulados de David Harvey y Luis Llanos-Hernández, quienes muestran el desenvolvimiento de las relaciones sociales en un espacio, desde el sector social, económico, cultural o político.

En términos geográficos, el concepto de territorio, “ayuda en la interpretación y comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial” (Llanos Hernández , 2010, pág. 208), conteniendo las diferentes prácticas sociales y símbolos que desarrolla el ser humano y su íntima relación con la naturaleza. Sin embargo, al nada de esto ser estático ni en el

tiempo ni en el espacio, el concepto de territorio adquiere una complejidad, lo que permite que este sea flexible para poder comprender la realidad social y sus transformaciones.

Por lo anterior, el significado de este concepto, cambia en la medida en que las relaciones sociales y el contexto histórico se transforma, o se renueva. En el siglo XX durante la posguerra se crean nuevas teorías y paradigmas en relación al territorio y el concepto de región, la cual “se convirtió en el eje para el impulso de las políticas de desarrollo por parte de los estados nacionales” (Llanos Hernández , 2010, pág. 209), en relación al desarrollo económico y a políticas proteccionistas. Siendo esta una división de espacios homogéneos nacionales, y se caracterizó la regionalización en dividir el espacio para poder hacer un análisis geográfico de forma homogéneo, para otorgar políticas que logran alcanzar el desarrollo. Y el territorio pasó de ser una suma de recursos naturales, a tener una relevancia política y económica, volviéndose fundamental para comprender las relaciones geopolíticas y el derecho internacional. Ambos conceptos se relacionaban con la idea de progreso que Harvey (2004) describe como una flecha de tiempo lineal, hacía delante o hacía atrás.

Cabe mencionar aquí, la importancia de relacionar el concepto de territorio con el desarrollo, este nace como un proceso por el cual “se liberan las potencialidades de un objeto u organismo hasta que alcanza su forma natural, completa, hecha y derecha” (Esteve, 2009, p. 61), es un concepto que transformó la historia del mundo con la aparición a su vez del subdesarrollo y la relación con el crecimiento económico, con la llegada del capitalismo y la globalización, con el llamado posfordismo y la aparición del keynesianismo como doctrina económica. De la mano de conceptos como el progreso, buscan la homogeneidad económica y social, de las sociedades avanzadas. Las regiones en este caso fueron una forma de promover desarrollo, teniendo como finalidad ordenar y planear el impulso de este. A su vez, el territorio también se articuló con este paradigma del desarrollo, convirtiéndose en medio por el cual “se llevaría adelante el principio de igualdad postulado por las sociedades liberales

modernas durante la segunda mitad del siglo XX” (Llanos Hernández , 2010, pág. 211).

Sin embargo, con autores como Oliveira, la categorización de región se vuelve difusa al llegar al punto de no evidenciar las diferencias entre regiones, más allá de características culturales y más adaptadas a lo geográfico y a la naturaleza, y esta, con los cambios históricos y económicos que surgieron en la segunda mitad del siglo XX, ya no lograban describir la relaciones sociales que se fueron forjando a un ritmo muy acelerado. Así surgió la necesidad de tener un instrumento analítico, más flexible, que explicara las diferentes transformaciones económicas y socioculturales que acogían al mundo.

Se adopta entonces el concepto de *territorio* para explicar, desde un soporte geopolítico, una “manifestación más versátil del espacio social como reproductor de las acciones de los actores sociales” (Llanos Hernández , 2010)

El territorio era la base, el fundamento del Estado-Nación que, al mismo tiempo, lo moldeaba. Hoy, viviendo una dialéctica del mundo concreto, evolucionamos de la noción, tornada antigua, de Estado Territorial a la noción posmoderna de la *transnacionalización* del territorio (Santos, 1995)

El territorio, estudia un espacio social que relaciona diferentes experiencias, procesos y simbolismos que viven los habitantes de diferentes partes del mundo. Se constituye como una categoría que permite estudiar los procesos más complejos del mundo social, siendo interdisciplinario para lograr estudiar las nuevas realidades en el contexto actual. A su vez, describen relaciones sociales que van más allá de las fronteras de una nación o una región, ya que “se entrelazan con otros procesos que ocurren en el mundo” (Llanos Hernández , 2010, pág. 214), de la mano con la globalización, los avances en el mundo de la tecnología y la ciencia, han transformado las nociones que existían sobre tiempo y espacio, y evidencian las dinámicas culturales que pueden existir en diferentes espacios. En estos, la vida social abre una gran cantidad de opciones, de acciones que generan tanto una fragmentación como una nueva

forma de integración de los tipos de espacios, “el territorio habitado crea nuevas sinergias” (Santos, 1995).

Según la FAO, hay cinco elementos importantes que se consideran como el corazón del concepto de desarrollo territorial: 1. Entender el territorio como “un espacio socialmente construido y, por ende, como un conjunto de estructuras, instituciones y actores, más que como una geografía con determinadas condiciones físico-biológicas” (Berdegú & Favareto, 2019). 2. Reconocer que dentro del sector de la economía hay una gran diversidad a nivel rural, incluyendo aparte de las actividades netamente agrícolas, otras actividades primarias, los servicios y las manufacturas e industrias. 3. La valorización del rol que tienen los espacios urbanos y de las relaciones urbano-rurales.

Se proponía que el espacio de las políticas de desarrollo rural debía abarcar la interdependencia entre lo rural y lo urbano. Esta constatación incluye reconocimiento del papel cada vez más importante e influyente de actores, relaciones y actividades que tienen residencia en el segmento urbano de los territorios rurales-urbanos. 4. Las estrategias y programas de desarrollo de cada territorio, deben pensarse, desde abajo, desde el territorio, aunque en diálogo e interacción con las dinámicas supra-territoriales de todo tipo, y con apoyo de políticas nacionales que creen los incentivos para la coordinación entre actores en torno a una visión de futuro transformadora. (Berdegú & Favareto, 2019)

1.2.2 Desarrollo rural y nuevas ruralidades.

La interpretación de la realidad contemporánea, logra evidenciar los cambios por los que ha pasado el concepto de ruralidad, que más allá de caracterizarse por las labores agrícolas, permite construir identidad dentro de este entorno. El desarrollo rural se entiende como ese crecimiento autosostenible que permite mejorar la calidad de vida de las personas que habitan en este entorno, desde lo económico, lo sociocultural, lo político y lo medioambiental; teniendo en cuenta que la ruralidad es fundamental para el desarrollo general de cada país, sobretodo de un país como Colombia, donde cumple un rol de soporte físico, de base para la realización de muchas actividades económicas que hoy en

día sigue generando miles de empleos y de recursos; y a su vez, provee a la población colombiana y extranjera de diferentes productos.

La sociología rural, comienza a tener relevancia en Colombia con autores como Camilo Torres y Orlando Fals Borda. Se vincula a movimientos sociales como el campesino o temas como la estructura agraria o la reforma agraria, mezclando aspectos como la geografía, la biología, la política, etc. Sin embargo en las últimas décadas se ha diversificado dándole el nombre de Nueva Ruralidad;

dentro de esta perspectiva entran y comparten presencia temas tan novedosos y comprometedores como el turismo rural, el uso y consumo de recursos naturales, los estudios de paisaje, el papel del género en lo local, la vinculación de lo rural y lo urbano con expresiones como los pobladores neorurales o los espacios rururbanos (Torrejón, s.f. pág.5)

Según el IICA (2000) la realidad de la ruralidad en Latinoamérica no se debe soslayar, “es importante crear formas innovadoras de desarrollo sostenible en el marco de la democracia representativa y participativa” (Pérez, 2010, pág. 507). Este desarrollo rural sostenible se debe definir según el mismo autor, por un proceso de transformación de la sociedad rural y su territorio; “centrado en personas, participativo, con políticas específicas dirigidas a la superación de los desequilibrios sociales, económicos, institucionales, ecológicos y de género” (Pérez, 2010, pág.508), Exigiendo entonces un ajuste a los objetivos sociales y humanos dentro de un territorio rural, teniendo en cuenta, especificidades, valores y características de diversidad.

El concepto de “Nueva Ruralidad” se viene desarrollando desde un par de décadas en Latinoamérica, respondiendo a los modelos políticos y económicos capitalistas y neoliberales, también a la globalización, que genera el desarrollo de cambios drásticos en las relaciones sociales existentes. Este concepto trae como diferencia las actividades alternativas en el medio rural, que dejan de estar únicamente relacionadas a la agricultura (actividades rurales no agropecuarias) o Empleos Rurales no Agrícolas (ERNA) como lo son: el turismo rural, el turismo

ecológico, el uso residencial, etc. Se enfocan también en la protección del medio ambiente desde políticas públicas de desarrollo sostenible.

Grammont (2008) menciona que hay una reducción en las actividades primarias y un aumento en las secundarias y terciarias, y que se debe abordar de manera multifuncional los espacios rurales. La dualidad de lo urbano y lo rural cambia al industrializarse la agricultura; se genera una urbanización del campo y también una ruralización de la ciudad, esto en cuanto a aspectos culturales y de relaciones sociales ligadas a la migración, esto se conocería mejor como hibridación cultural

Las Nuevas Ruralidades, comprenden usos distintos de la tierra que no es exclusivamente la agricultura, ya que se determinan productos no alimentarios y de mantenimiento del medio ambiente, especializando el territorio en función de ventajas competitivas. Se definiría el medio rural como “el conjunto de regiones o zonas con actividades diversas (agricultura, industrias pequeñas y medianas, comercio, servicios) y en las que se asientan pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, espacios naturales y cultivados” (Ceña, 1993, pág. 29). Y actividades como la ganadería, la pesca, la minería y el turismo.

Para que el cambio en la ruralidad se efectúe, deben existir funciones que giren en torno al equilibrio territorial y ecológico, para que se genere también una contribución al desarrollo sostenible, al empleo y a la reducción de la pobreza. De esta manera se habla de iniciativas que aportan a esta concepción de Nuevas Ruralidades, este proceso beneficia a quienes han habitado siempre estos medios rurales pues es una “alternativa que ayuda a mantenerse como dueños de sus medios de producción y salvaguardar sus estilos de vida y los ecosistemas de que dependen” (Barkin, 2001).

Es importante centrarnos en este momento del contexto, teniendo en cuenta las nuevas generaciones que comienzan a tener relevancia en la división social del trabajo, puesto que la nueva ruralidad permite repensar el espacio que integra ahora nuevos sujetos sociales, que deben ser capaces de construir por

su cuenta los nuevos modelos de desarrollo, teniendo en cuenta también, que cada vez las posibilidades de integrarse al mercado de trabajo capitalista para la población rural es más difícil.

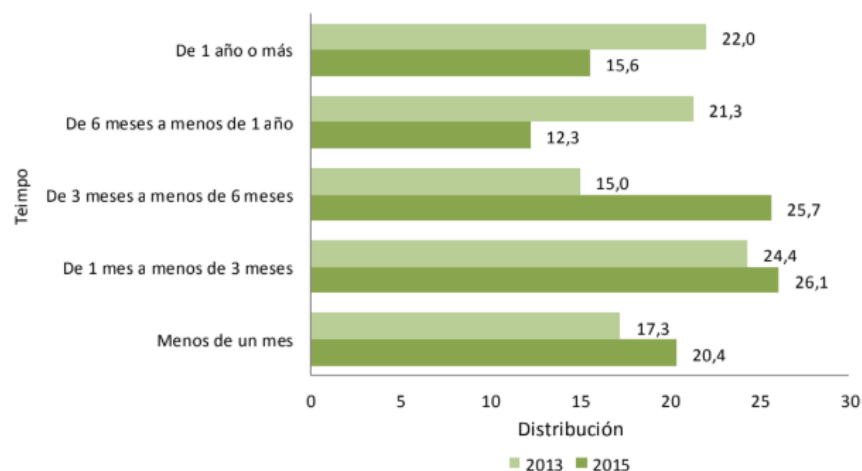
1.3 Desempleo juvenil

Existen diferentes encuestas realizadas por el DANE, que otorgan una mirada amplia de la situación laboral de los jóvenes tanto a nivel nacional y departamental como municipal. Uno de estos ejercicios que es interesante y pertinente para la investigación, es la Encuesta de Transición de la Escuela al Trabajo, en la cual se visualiza de manera porcentual las actividades de los jóvenes entre 14 y 29 años de edad que se encuentran en etapa de transición, en 13 ciudades entre el 2013 y el 2015.

En primer lugar, se describe que, de esta población, el 38,0% alcanzó estudios superiores, el 56,0% realizó básica secundaria o media. Las perspectivas laborales de los jóvenes en este rango de edad se distribuían en 58,0% desempeño en carreras profesionales o técnicos y 12,9% como trabajadores de servicios y el 10,8% como directivos.

En el documento se muestra una diferencia amplia entre los jóvenes trabajadores asalariados, que corresponde a un 75% a diferencia de los trabajadores independientes que representan un 22,1%, estos últimos afirmaban que por un lado buscan tener más independencia, pero, por otro lado, no encontraron un trabajo con salario y también desean tener un horario más flexible y cabe mencionar que más de la mitad de los jóvenes ocupados, cuentan con una seguridad social incompleta.

Se presenta también la cantidad de tiempo en que diferentes jóvenes se encontraron desocupados, buscando empleo:



Fuente: DANE - Encuesta de Transición de la Escuela al Trabajo 2015

Muchos de estos jóvenes afirmaron que esta situación de desocupación, se debía al obstáculo que representaba no tener suficiente experiencia laboral y que los requisitos que exigían los trabajos, exigían una formación superior a la recibida, y parte de la población argumentó también que no existían suficientes puestos de trabajo disponibles. De esta población entre 14 y 29 años de edad, para el 2015, el 49,0% ya había realizado la transición completa de la escuela al trabajo, el 20,8% estaba pasando por esta etapa u el 29,2% no había iniciado la transición

Según el DANE, durante el trimestre móvil septiembre - noviembre 2019, la tasa global de participación de la población joven en el total nacional fue 57,1%, en el mismo periodo de 2018 esta tasa se ubicó en 58,3%. Para los hombres fue 64,3% y para las mujeres se ubicó en 49,8%. En el trimestre móvil septiembre - noviembre 2018 estas fueron 65,4% y 51,0%, respectivamente. La tasa de ocupación (TO) para el total de personas entre 14 y 28 años fue 47,6%, en el trimestre móvil septiembre - noviembre 2018 esta tasa se ubicó en 48,9%. Para los hombres fue 56,0%, y para las mujeres fue 39,1%. En el mismo periodo del año anterior estas tasas se ubicaron en 57,5% y 40,1%, respectivamente. La tasa de desempleo de la población joven se ubicó en 16,7%, en el mismo periodo de 2018 esta tasa fue 16,1%. Para los hombres la tasa de desempleo se ubicó en

13,0% y para las mujeres en 21,4%. En el trimestre móvil septiembre - noviembre 2018 estas tasas fueron 12,1% y 21,4%, respectivamente.

Hacia una nueva visión de lo rural de Edelmira Pérez, nos muestra cómo con el pasar de los años ha ido cambiando la concepción del desarrollo rural y del campo colombiano, el cual ha pasado por muchos procesos como la industrialización, que junto a otros factores lo único que ha generado es que se entienda la ruralidad como lo “atrasado”, visibilizando como incrementa el desempleo y la desigualdad, como se agudizan “conflictos por la tierra, y procesos de luchas internas con características de guerra” (Pérez, 2001, pág. 19)

Teniendo en cuenta esto, diferentes autores se han dado en la tarea de repensar el campo, de brindar un significado diferente de la ruralidad y cambiar así la idea de desarrollo que comúnmente se conoce; para esto es importante resaltar aspectos como el ordenamiento territorial, “la integración nacional, el restablecimiento de condiciones de convivencia en el campo, el fortalecimiento de la democracia participativa, el capital social y político” (Pérez, 2001, pág. 19), esto para poder hablar de un desarrollo rural, que mejore el nivel de bienestar de la población.

Según el DANE (2017) la tasa de desempleo a nivel nacional es de 9,4% la del departamento del Meta representó el 12,2%, siendo este el tercero con una tasa de desempleo más alta. Se puede evidenciar según estas estadísticas que las oportunidades laborales dentro del departamento y el municipio no son muy variadas. Partiendo que Fuentedeoro es un municipio de sexta categoría o sea “con ingresos corrientes de libre destinación anuales no superiores a quince mil salarios mínimos legales mensuales” (Ley 617 de 2000). Esto evidencia la aparición de otro fenómeno en relación a la migración; según la Política Nacional de Juventud: bases para el Plan Decenal de Juventud 2005-2015, más del 55% de las personas que migran a ciudades como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla son jóvenes, en búsqueda de oportunidades de acceso a la educación tanto secundaria como superior y de oportunidades laborales.

El mercado laboral contemporáneo se caracteriza en palabras de Camacho (2003) por ser cada vez más competitivo frente a una oferta que se reduce permanentemente. Entre las características que se mencionan de este mercado figura la internacionalización de la economía, a la explotación de los recursos naturales por parte de multinacionales y el crecimiento de las grandes empresas (Camacho, 2003, pp.195).

Actualmente, no solo en Europa sino también en América Latina se vienen poniendo en marcha diferentes alternativas al fenómeno del desempleo, la pobreza, la marginación, la desigualdad, etc. Para sus proponentes, estos problemas son fruto de la consolidación del modelo económico capitalista, con la elevación de los niveles de competitividad que abre paso al neoliberalismo, que tiene como medidas, según Guilbe (2012):

La derogación de políticas proteccionistas para productos locales, apertura a la inversión extranjera, flexibilidad en los procesos de permisos, mayor inversión en infraestructura, privatización de los servicios gubernamentales, fomento de las actividades de consumo masificado y reducción de la presencia del Estado político en asuntos económicos nacionales (p. 173).

Los impactos de la implementación de este modelo económico afecta no solo a las zonas urbanas sino también las zonas rurales. En el campo se observa además cambios demográficos tales como el envejecimiento del campo, y la búsqueda de oportunidades laborales de los jóvenes en las grandes ciudades y no en sus propios territorios. Las consecuencias van más allá del capital humano ya que se afectan también las relaciones entre individuos, en el medio ambiente y la sostenibilidad. Frente a los impactos negativos de ese esquema se proponen alternativas que apuestan por diferentes modelos económicos como la solidaria, la ecológica o la circular. Estos modelos se basan en una nueva forma de producir, consumir y distribuir, pensando en la satisfacción de las necesidades, con principios como la solidaridad, la autogestión, la organización, la equidad de género, el consumo responsable y el respeto por el medio ambiente.

El desempleo juvenil en Colombia es una realidad, que se demuestra por medio de la dificultad que existe para acceder al sistema de relaciones laborales para los jóvenes que, según la ley 1622 de 2013, se determina que están en el rango de edad entre 14 y 28 años. Teniendo en cuenta esto han surgido normas con el fin de incentivar la contratación y el emprendimiento juvenil como respuesta a esta situación, y por otro lado a la situación de trabajos no formales pues según la OIT “dos de cada tres jóvenes empleados en América Latina, trabajan en actividades informales, en las cuales su remuneración es menor a un salario mínimo legal y no tienen acceso a seguridad social”

Mapa laboral de los jóvenes en América Latina

	Características	Jóvenes que Estudian	Jóvenes que no Estudian	Cantidad Total
No precarios (Empleo decente)	La población que trabaja de forma remunerada con todos los beneficios sociales correspondientes.	4 millones	13 millones	17 millones empleados
Precarios	La población que trabaja recibiendo una remuneración, pero no cuenta con beneficios sociales.	9 millones	22 millones	31 millones
Desempleados	La población que no se encuentra trabajando y está en busca de empleo.	4 millones	6 millones	10 millones

Tomado de: Organización Internacional del Trabajo, OIT, 2007. Trabajo Decente y Juventud en América Latina.

La dificultad que presenta el desempleo, sumada a la crisis que se avecina debido a la pandemia que vivimos actualmente, genera la necesidad de hablar de estrategias para combatir esta situación, entendiendo además que la Nueva Ruralidad proporciona una idea de repensar el campo y el común del trabajo que allí se desarrolla, entendiendo que cada día es más difícil permanecer en esa situación de empleo no formal basado en la agricultura, y se abren las puertas para pensar en esos empleos no agrícolas que proporcionen alternativas para que los jóvenes comprendan de una manera diferente como pueden desarrollarse en su espacio rural, como pueden formarse y que pueden aportar también para el crecimiento de eso transformando a su vez las relaciones

sociales ya establecidas. Teniendo como premisa también el cuidado al medio ambiente y el compromiso con su comunidad.

CAPÍTULO 2.

EL EMPRENDIMIENTO JUVENIL EN COLOMBIA

Después de comprender la lógica que aporta el concepto de Nueva Ruralidad, añadiendo las cualidades que desde la sociología comprendemos que poseen los jóvenes contemporáneos y teniendo como problema principal el desempleo juvenil en los espacios rurales, con fenómenos claros como la migración por esta falta de oportunidades de formación, capacitación y finalmente de poder entrar a un mercado laboral formal. Vemos las distintas iniciativas que en las últimas décadas han surgido para responder a este fenómeno del desempleo rural juvenil, una de ellas es el emprendimiento, que dentro de las ciencias humanas tiene distintas posturas y también críticas por su principal motivación, que se puede determinar como un enriquecimiento individual.

Sin embargo en esta investigación nos parece pertinente analizar el papel que ha tenido el emprendimiento en el desarrollo de responder a la problemática planteada y así ver la posibilidad de pensar en el fomento del mismo, desde una especificación social, comunitaria y comprometida con el cuidado del medio ambiente, pensando en que puede generar oportunidades laborales para que los jóvenes se queden en sus regiones de origen y no deban optar por otras medidas como migrar a la ciudad donde los trabajos van a seguir siendo informales.

2.1. Aproximación al concepto de Emprendimiento (social) desde la sociología

El emprendimiento es un concepto que aparece desde 1755 y como muchos otros se va transformando con el pasar de las décadas. En el artículo Teorías de emprendimiento: revisión crítica de la literatura y sugerencias para futuras investigaciones, de Eduardo Terán-Yépez (2020), se explica este concepto desde cuatro corrientes principales, la psicología, la economía, la gestión empresarial y la sociología, en la cual nos centraremos. Define que esta corriente entiende el cómo del actuar del emprendedor, centrándose en el contexto social, cultural y religioso, comprendiendo el origen y desarrollo del emprendimiento desde las costumbres y creencias de la comunidad.

Los postulados para analizar esta corriente comienzan desde Max Weber con *la ética protestante y el espíritu del capitalismo*; donde se explica que el espíritu del capitalismo es el factor que guía al emprendedor para buscar la manera de obtener más ganancias. Otra de las teorías que plantea el autor como parte de la corriente sociológica es la de la oferta emprendedora.

Thomas Cochran, partiendo de la premisa de que los problemas fundamentales del desarrollo económico no son económicos, enfatiza los valores culturales, la expectativa de roles y las secciones sociales como los elementos clave que determinan la oferta de emprendedores. Esta teoría presenta cinco postulados básicos. (1) El emprendedor es un modelo a seguir de la sociedad que representa la personalidad modal. (2) La personalidad modal es un derivado del condicionamiento social. (3) Las expectativas de rol y el rol emprendedor. (4) El “carácter interno” del emprendedor está condicionado por su crianza y su escolarización, común a los legados culturales. (5) La dinámica de los emprendedores lleva a empujar a los factores sociales para los principales cambios. (Terán-Yépez, 2020)

La siguiente es la teoría del cambio social, esta describe que la creatividad del emprendedor es importante para la transformación social y para el crecimiento económico, ya que con esto solucionan problemas y generan

cambios políticos y sociales; se ve que la sociedad tiene en cuenta la interrelación entre el entorno físico, la cultura social y la personalidad, y tiene un valor reformista e innovador.

La teoría del patrón de nivel de grupo, describe según Young (1971) que “los códigos de transformación son desarrollados por los grupos de solidaridad para mejorar su posición simbólica en su estructura más grande” (Terán-Yépez, 2020) el emprendedor se desarrolla en el mundo laboral desde sus antecedentes familiares y sus experiencias como individuo al ser miembro de un grupo, reflejando valores generales. Expresa que la oferta de emprendimiento se rige desde la cultura y que la marginalidad es una fuente de ello, pues esos antecedentes socioeconómicos particulares crean el talento emprendedor en las personas. Desde la teoría antropológica entiende que el modelo de emprendimiento se crea bajo la influencia cultural, ya que las prácticas que se desarrollen desde este punto de vista conducen a actitudes como la innovación y creación de empresas.

Al igual que el concepto de las Nuevas Ruralidades, el Emprendimiento surge como un medio para responder a situaciones envueltas en un contexto social y económico específico, la globalización y el sistema económico y político basado en el capitalismo y la industrialización, transforma las formas tradicionales de tener ingresos, y crea nuevas necesidades como la crisis del desempleo en un mundo que funciona a toda prisa. Es importante resaltar que este concepto dentro de la sociología tiene puntos a favor y puntos en contra, pues este se entiende en ocasiones como una forma de enriquecimiento individual, dejando a un lado las necesidades en comunidad, y se genera una crítica alrededor de esto pues aunque lleve el apellido “social” permanece la idea de generar empresa y recursos.

Sin embargo en esta investigación le damos un valor al emprendimiento en relación a la problemática planteada, que es el desempleo de los jóvenes rurales, quienes tienen diferentes oportunidades de entrar a la vida laboral que los jóvenes en la ciudad. Como se explicó, el joven tiene una cualidad de renovar

e innovar, al estar en una situación de reemplazo generacional pero buscando una autonomía, y al diferenciarse del adulto que se apoya en el pasado, pues el joven tiene puesta su mirada hacia el futuro.

Es prudente hablar del emprendimiento como una alternativa para cambiar esta problemática pues “el punto de partida para cualquier nuevo proyecto empresarial se encuentra en la existencia de necesidades no cubiertas, o parcialmente cubiertas” (Muñiz Ferrer, Fernández Fernández, & Bajo Sanjuán, 2015) este es el fin de generar empresa, responder a necesidades insatisfechas, sin esta premisa no existe la posibilidad de generar un emprendimiento.

Entendemos como premisa el concepto de emprendimiento de manera general que se basa exclusivamente en generar empresa e ingresos, sin embargo destacamos la importancia de centrarnos en un emprendimiento social, que no se separa de la idea general pero tiene como característica particular que se mide en el impacto social que logre generar, es sin ánimo de lucro, viendo el beneficio económico como medio de subsistencia, y su motivación recae en un desequilibrio social no resuelto por el Estado. No obstante, ambos son estrechamente relacionados pues si el fin del emprendimiento “no social” no es cubrir una necesidad insatisfecha no va a prosperar, y por otro lado el social de todas maneras requiere financiación para responder a sus actividades para sobrevivir en el tiempo.

2.2 Iniciativas para superar el desempleo juvenil en Colombia

Vemos muchas formas en las que el individuo, en este caso el joven se relaciona con su entorno, con el medio rural, a partir de esto es pertinente mostrar que algunas alternativas que han surgido en pro del desarrollo territorial en Colombia. Teniendo en cuenta también las características de este territorio, donde la migración ha generado que se pierda el arraigo hacía una cultura y no exista una identidad específica sino muchas en un solo lugar, y genera que no se reconozca del todo el sentido de pertenencia por parte de los habitantes del

municipio. La existencia de una cultura juvenil se torna más difícil dentro del territorio.

Entendemos al joven como ese individuo que es “capaz de implicarse socialmente” al entrar a la vida adulta y a comenzar a proyectar su futuro; los jóvenes presentan características emprendedoras, Rodríguez Valbuena entiende el emprendimiento como el inicio del ejercicio mismo de la vida, como la capacidad del individuo para estructurar proyectos que mejoren su calidad de vida y la de su comunidad, adoptando la idea de entender al sujeto y al entorno como una unidad. Conecta el concepto de emprendimiento y el de asociatividad, en relación con la etapa de la adolescencia ya que en esta, la sociedad ha entablado que se debe comenzar a preocupar por estructurar la vida y garantizar el desempeño en la adultez, el joven empieza a ejercer su vida en comunidad (2007).

Se generan alrededor de esto diferentes investigaciones que muestran las dificultades de los jóvenes para introducirse en la vida laboral pero a su vez como ese individuo de carácter emprendedor con la capacidad de abrir espacios y aprovechar situaciones que pueden nacer tanto de necesidades como de cotidianidades. García Moreno y Martínez Martín en *¿Es el emprendimiento una alternativa para el desempleado joven?* afirman que “Un joven que maneja el contexto, maneja información y puede intervenir de forma más activa en su futuro: tiene opciones dónde elegir en contextos de riesgos de exclusión.” (s.f. p.13).

A su vez existen investigaciones como *La Universidad del Tolima Explora el Emprendimiento Rural Juvenil, desde la perspectiva asociativa en el municipio de Ibagué*, que brindan un acercamiento a los jóvenes rurales y a propuestas para mejorar sus prácticas socioeconómicas de forma solidaria, con el fin de alternar los medios económicos en los que se fundamentaban anteriormente, investigaciones que sirven para ver la relevancia de comprender al joven rural como posible generador de emprendimiento social y transformador de la economía clásica a una solidaria.

Pero para ser más precisos también se debe comprender la situación general del joven rural en un país como Colombia, por medio de documentos como *Jóvenes Rurales: Protagonistas del desarrollo humano*, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Situados en un contexto histórico que se caracteriza por una estructura concentrada de la propiedad de la tierra, desde dinámicas familiares o dificultades generacionales en la distribución de tierras, “El acceso de los jóvenes a la propiedad de la tierra pasa por la redistribución de los recursos en el interior del hogar, de forma que vincule y promueva iniciativas de emprendimiento familiares que apunten hacia el mejoramiento de los ingresos de todos los miembros del hogar” (2014, p.18). Si ésta situación fuera diferente, y el acceso a la tierra para los jóvenes incrementara, sería un incentivo para la permanencia de este en el campo y no hubiera esa necesidad de migrar a las ciudades en busca de oportunidades laborales; Pero a su vez es necesario fortalecer otros factores como la formación académica, la integración a los mercados, el acceso a bienes públicos, la información y la tecnología.

Garantizar el mejoramiento de estas situaciones en un país como Colombia no es algo que tenga altas posibilidades, sin embargo la acción colectiva juvenil promueve aquellos casos de innovación y propuestas que salen de las tradicionales estructuras de participación civil, desde actividades culturales, tecnológicas y de participación en escenarios políticos (PNUD, 2014).

Esto en relación a las nuevas políticas en torno a la economía solidaria promueven el repensar la forma de producir y consumir de los individuos desde “un nuevo tipo de desarrollo, alternativo, integral, a escala humana, sostenible, con énfasis en lo local” (Razeto, 2010, p. 48) transformando el actuar del individuo en su municipio, generando alternativas para aprovechar los recursos, pensando en un bien colectivo y no individual; para esto es importante ver las prácticas socioeconómicas que surgen de la economía solidaria como formas de descubrir, aprovechar y organizar los recursos que pueden ser escasos a simple vista, para generar beneficios sociales y culturales que favorezcan a toda la sociedad (Razeto, 1993). Podemos hablar tanto de iniciativas empresariales que nacen

desde el emprendimiento social, como la consolidación de cooperativas, empresas comunitarias y comunales, asociaciones y fondos de empleados u otras actividades que buscan generar ingresos pensando en el bien de una sociedad.

En el video La Transformación del Plátano: Travesía Agropecuaria, el Canal de los Llanos evidencia un ejemplo de emprendimiento en la región del Ariari, según esto, grupos de mujeres y jóvenes del departamento del Meta, de diferentes municipios de la región del Ariari, se han beneficiado con apoyos de los gobiernos nacional y departamental y de la cooperación internacional, en el desarrollo de proyectos de emprendimiento de producción primaria y transformación de alimentos, especialmente de la yuca, de plátano y de algunas frutas y aceites esenciales.



Estos apoyos llegaron a la región en los últimos años como parte del pacto agrícola y de los compromisos adquiridos en el avance del proceso de paz, se caracterizan por la consolidación de unas pocas organizaciones de productores y de proyectos agroindustriales donde la participación de las mujeres jóvenes de la región fue mayoritaria.

Recolección del plátano hartón en racimos, asociación ASOCAMPROCAS vereda Malabar municipio del Castillo / Meta/ Colombia



Transporte del plátano hartón en zorra del campo a la planta de transformación, asociación ASOCAMPROCAS vereda Malabar municipio del Castillo / Meta / Colombia



Banda trasportadora, plante de transformación del plátano en tajaditas, asociación ASOCAMPROCAS vereda Malabar municipio del Castillo / Meta / Colombia.



Banda transportadora tajaditas de yuca, asociación ASOCAMPROCAS vereda Malabar municipio del Castillo / Meta / Colombia-



Producto rosquitas de harina de plátano horneadas, mujeres agro empresarias, asociación ASOCAMPROCAS vereda Malabar municipio del Castillo / Meta / Colombia.

Otro ejemplo emprendimiento asociativo que pudimos identificar, ya en el municipio de Fuentedeoro, consistió en la conformación de una Empresa Prestadora del Servicio de Extensión Agropecuaria, que opera en la región del Ariari en pro del desarrollo rural. Se crea debido a que los jóvenes del municipio buscan alternativas de formación que les genere conocimientos y competencias para fortalecer sus habilidades en cuestión del emprendimiento rural, aprovechan las oportunidades que les da la región para poder ser productivos en ella. Pero también tienen se crea con la idea de formar jóvenes conscientes del medioambiente y aportar conocimientos para fortalecer el cuidado que ellos mismos puedan generar.



Grupo de estudiantes de técnico laboral en saneamiento ambiental, Fuentedeoro/ Meta /Colombia.



Practica cultivo BPA (Buenas Prácticas Agrícolas) cultivo de la piña, estudiantes de técnico laboral en saneamiento ambiental, Fuentedeoro Meta /Colombia.



Apoyo saneamiento ambiental por el grupo de estudiantes del municipio de Fuentedeoro / Meta / Colombia

Desde que comenzamos a hablar de nuevas ruralidades, aparece la idea del turismo rural como medio potenciador del desarrollo en este entorno. Siendo esta una actividad que se realiza en sociedad, mediante la interacción entre distintos actores que generan que esta sea una realidad construida. En concreto el Turismo Rural es una idea que surge para reacomodar las capas sociales buscando un ambiente cultural bien conservado y sostenible; La división del trabajo y otras actividades se resignifican aquí con la idea de la nueva ruralidad,

buscando generar empleos y subsanar así la aguda crisis rural. Siendo una alternativa parcial al desarrollo.

2.3 El Turismo Rural

Se puede definir cómo, una actividad que se basa en el desarrollo, en el aprovechamiento y el disfrute de nuevos productos del mercado; lo entendemos como una “forma de turismo que se desarrolla en el medio rural y que cuenta con la participación directa de familias campesinas que dan a conocer su mundo manteniendo su modo de vida tradicional” (INDAP, 2012). Pensando en tener una lectura más integral de los territorios rurales, que van más allá de las actividades exclusivamente agropecuarias, privilegiando “la pluriactividad de los sistemas de producción y la multifuncionalidad de los espacios territoriales” (Pérez, 2010, pág. 508), con el propósito de articular sustentable y competitivamente la economía, para crear mercados más dinámicos.

Los espacios rurales también evidencian un consumo, al tener una serie de productos y servicios en el espacio en sí, que generan alternativas productivas y de desarrollo al aprovecharlas. Desde la Nueva Ruralidad, con una perspectiva territorial vemos esas interacciones y no separaciones de lo urbano y lo rural, “el reto implica cambios en la institucionalidad de la agricultura y de lo rural y un esfuerzo de reflexión y creación de alternativas innovadoras” (Pérez, 2010, pág. 508). Y una de las más referenciadas es el Turismo Rural que según este autor, genera una serie de servicios y productos que brindan ingresos rurales no agrícolas, presentándose como una opción complementaria para las familias rurales emprendedoras “trayendo de la mano valores territoriales materiales e inmateriales”.

los inicios de Turismo Rural se ubican en iniciativas, en su mayoría, de emprendedores rurales que identificaron oportunidades de negocio para atender una incipiente demanda, así como proyectos desarrollados en los últimos años con el apoyo de Agencias de Cooperación al Desarrollo, Organizaciones No

Gubernamentales (ONG), empresas privadas y emprendedores con nuevas iniciativas. (Pérez, 2010, pág. 508)

Aunque comparte normatividad del sector del turismo, el cual para el 2018 aportó al PIB global un 10,4% y dio empleo a más de 319 millones de personas (Guevara, 2019), tiene la particularidad que se desarrolla en espacios rurales, y tiene diferentes modalidades que integran: el ecoturismo, el agroturismo, el turismo comunitario, el turismo de aventura, etc. Tiene la particularidad de generar un impacto en términos de “diversificación, creación de empleo y fomento del arraigo cultural” (Barrera, 1998), cómo también fomentar la asociatividad, generarle un protagonismo a la mujer rural y a los jóvenes, proporcionar una revalorización del patrimonio cultural, antropológico, arqueológico y ambiental.

A continuación hablaremos un poco de las modalidades del turismo rural, que surgen como alternativas a la idea de turismo tradicional o de masas, que se ha caracterizado por el aprovechamiento de comunidades vulnerables y el mal uso de los recursos naturales. Comenzando entonces por el agroturismo como alternativa, que se basa en las experiencias relacionadas con actividades productivas, que encontramos en la cotidianidad de las familias campesinas, le brinda a los turistas que vienen por lo general de la ciudad, la experiencia de conocer el funcionamiento de las fincas agrícolas, generando un espacio en torno a la naturaleza y el compartir de las diferentes tradiciones. Por otro lado está el Ecoturismo, se fundamenta en la responsabilidad con el medio ambiente y el desarrollo sustentable, salvaguardando los recursos naturales de los espacios rurales, para que futuras generaciones puedan también aprovecharlo (Pérez, 2010) (incluir las citas de las fuentes de donde se deriva esa tipología).

Otra modalidad es el Turismo Cultural, que impulsa las cualidades de carácter cultural relevante para los territorios, sus tradiciones demostradas en el arte, la historia, la música, la comida, el cine, etc. Teniendo como foco de atracción para los turistas lugares como museos, centros históricos, galerías de arte, yacimientos arqueológicos, entre otros. También encontramos otras modalidades como el turismo de aventura, basado en deportes que tomen como

escenarios los espacios rurales naturales; el turismo deportivo, el turismo científico, el turismo educativo, de salud, gastronómico y el turismo comunitario, en el cual “prevalece la valoración de la identidad cultural y el fomento de las actividades vivenciales dentro de los núcleos comunitarios” (Pérez, 2010, pág. 510)

Como es evidente el Turismo Rural no es un negocio de hotelería, son proyectos que pretenden mostrar la singularidad de la cultura, de los paisajes y de todo lo que conforma un territorio rural, marcado de identidad cultural local. Pretende mejorar las condiciones de los campesinos en términos sociales, “intenta alejarse de la lógica del crecimiento y se acercan de a poco a otra manera de ver el mundo: más relacionado con la vida y como formas propias de alternativas al desarrollo” (Landínez León, 2019, pág. 129), bajo una lucha por la defensa de la naturaleza y por el fortalecimiento de lazos en las comunidades, buscando rescatar las tradiciones de lo indígena y lo popular.

Sin embargo existe una dificultad en el camino, pues de cualquier manera al estar inmerso en el trabajo con la naturaleza, sigue bajo la lógica del capital y de sus formas de explotación de los recursos naturales, según Landínez (2019) el turismo rural se sigue enfrentando a la tensión de ser tomado por grandes empresas, siguiendo con la idea de empleos bajo condiciones neoliberales. Por este motivo, el turismo que se desarrolle en un espacio rural, debe profundizar las raíces de la tierra y generar identidad, convocando a una lucha de resistencia “para generar otras formas de vida, y de ser y estar” (Landínez León, 2019, pág. 129) respondiendo a las necesidades locales.

Debe partir de la integración con el resto de las actividades económicas que dé lugar a una diversificación productiva del área rural. Características relevantes que tienen las áreas rurales para el Turismo Rural son: su pobreza, la falta de oportunidades económicas, combinada con el paisaje natural y la cultura de la zona, como un activo de la misma. Además, se propende por la generación de lazos de solidaridad y de fortalecimiento de la comunidad. Es decir, la participación de campesinos en turismo como productores de bienes y servicios.

Siendo de bajo impacto ambiental y socio cultural, recupera el equilibrio físico y busca mostrar la realidad de las comunidades rurales por medio de una auténtica convivencia, y genera un ingreso que llega de forma íntegra a quienes prestan los respectivos servicios. Se presenta la idea de analizar las posibilidades de generar emprendimientos que giren en torno al turismo rural en el territorio de Fentedeoro, teniendo en cuenta que el desempleo es una situación real para los jóvenes del departamento del Meta. A partir de esta idea se presenta el marco metodológico y las herramientas utilizadas con la comunidad para identificar la situación laboral en la que se ven inmersos día a día.

CAPÍTULO 3.

IDENTIDAD CULTURAL Y TERRITORIALIDAD DE LOS JÓVENES FONTORENSES

3.1 RESULTADOS

Para comprender el significado del territorio en cuestión, partimos de la realización de una Cartografía Social con jóvenes de la región, entendiendo esta como “la ciencia que estudia los procedimientos en obtención de datos sobre el trazado del territorio, para su posterior representación técnica y artística y los mapas, como uno de los sistemas predominantes de comunicación de ésta” (Herrera, 2008, pág. 5). Se busca que la comunidad logre conocer y a la vez construir un conocimiento integral de su territorio, y de esta manera puedan decidir de qué manera desenvolverse dentro de ella de manera colectiva.

Por otro lado, destacamos la importancia de profundizar en el cambio de esas expectativas socio profesionales de los jóvenes con el paso del tiempo, para esto se realizó un Focus Group, como herramienta metodológica, aplicado a jóvenes que están en edad escolar, ya que al no haber entrado al mundo laboral, sus expectativas son diferentes, busca la interacción de los participantes por medio de una discusión que se diseña para obtener la percepción que tienen

estos jóvenes frente al tema laboral, permitiendo entender otros factores que surjan desde los sentimientos, las actitudes y motivaciones de los participantes, de manera integral. Específicamente este grupo focal se realiza con jóvenes del grado décimo y once de la Institución educativa INEPRO del municipio de Fuentedeoro Meta.

Finalmente se esperaba profundizar en esas expectativas profesionales a largo plazo de los jóvenes del municipio, y para esto se planteó la realización de entrevistas semiestructuradas, que permitieran completar esa idea sobre el joven fontorense, y que de manera flexible se adaptara a los entrevistados que estaban programados, se esperaba rodear el tema con preguntas como: ¿Qué expectativas laborales tenía el sujeto de estudio antes de graduarse del bachillerato? ¿Qué expectativas laborales tiene hoy en día? ¿Cuál es la situación laboral real de un joven en un municipio como Fuentedeoro? Y ¿Cuál sería la situación laboral óptima para un joven en el municipio y cómo llegar a ella? Sin embargo y como se mencionó inicialmente, la llegada de la pandemia del sars-CoV-2 (COVID-19) que generó una emergencia de salud pública de importancia internacional, obstaculizó la realización de estas entrevistas, y obligó a dejarlas por fuera de la investigación, sin embargo se decidió trabajar sobre el material obtenido en la cartografía social y en el grupo focal pues se consideró muy fructífero.

3.2 Características socioeconómicas de los jóvenes de Fuentedeoro.

Los talleres que se realizaron en Fuentedeoro el día 11 y 13 de marzo del 2020, contaron con un grupo de jóvenes diferentes. En primer lugar ubicamos a jóvenes de más de 17 años, ya graduados del bachillerato e implicados en el mercado laboral, con ellos se realizó la cartografía social; en segundo lugar ubicamos a jóvenes entre 14 y 18 años que están cursando en la actualidad, noveno, décimo u once grado, junto a ellos se realizó el grupo focal.



Grupo de jóvenes participantes en el taller de Cartografía Social. Fotografía propia.



Grupo de jóvenes participantes en el taller de Grupo Focal. Fotografía propia.

En ambos talleres se destacó la importancia de reconocer la identidad cultural de los jóvenes fontorenses desde sus propias maneras de ver y entenderse a sí mismos dentro de su territorio, se expresó que algunas características generales que los representaban son: Su forma de hablar, o el acento que es una particularidad evidente, la comida típica, que no gira alrededor de la carne a la llanera sino que tiene muchas formas de usar el plátano, ya que el municipio tiene un gran potencial en la agricultura, definen que esto tiene una gran representación en el desarrollo de su identidad cultural, pues también pasa de ser una costumbre gastronómica, sino que se presenta a partir de festivales como el Guayupe de Oro o el Guayupito de Oro.

Estos festivales, muestran a muchos turistas sus tradiciones alrededor de la producción de plátano y otros productos, también sobre la cultura llanera con muestras joropo, y también representan en ellos su ancestralidad, materializado en la cultura Guayupe, que es la tribu indígena que ocupó el piedemonte llanero, donde se ubica el municipio. Esto es muy importante para la población en general del municipio pues en Fuentedeoro, en una vereda llamada Puerto Santander está el Museo Guayupe, que es el único museo arqueológico de la Orinoquía.

Esto aporta al proceso de construcción de la identidad pues se entiende que esta al estar ligada al desarrollo de un lugar, permite que evolucione el sentimiento de pertenencia hacía un colectivo social, que tiene características y rasgos únicos. “toda comunidad genera costumbres, tradiciones, leyes, etc., para crecer y avanzar a lo largo del tiempo, que componen y forman su cultura.” (Cepeda Ortega, 2017, pág. 254)

Todos estos elementos característicos de un grupo se expresan en manifestaciones culturales que pueden ser materiales, como monumentos, obras de arte, utensilios y herramientas..., o inmateriales, tales como la música, la danza, las fiestas, etc. Pero si ese grupo social no valora e identifica como propio su patrimonio cultural nunca podría convertirse en una manifestación referente de su identidad, puesto que es la sociedad la causante de otorgar valor al patrimonio

La posibilidad de apreciar estas cualidades del municipio, en términos culturales, ha provocado que las personas generen un arraigo cultural y formen su propia identidad, al encontrar cualidades en común con la cultura llanera en general, pero también hallar diferencias propias, como todo lo que implica la cultura platanera en la región, pero además tener la posibilidad de contar con este museo, implica que sea evidente la identidad cultural que posee la comunidad fontorense frente a su territorio rural, su contexto social y la historia que hay detrás de cada suceso, pues para la comunidad es importante reproducir los saberes y manifestar su patrimonio cultural con orgullo.

Esto para los jóvenes, entendiéndolos como esa nueva generación ascendente, es determinante, pues incide en gran medida en la formación de la identidad juvenil, que aunque se vea determinada por una concepción de poder generacional, también se forma bajo estándares culturales, y es muy importante que el joven se empodere y apropie de su espacio social para poder determinar el rol que desarrollará dentro de su territorio, también pensando en su entrada al mundo laboral, pues poseer esa identidad cultural es determinante para el proceso individual profesional de cada joven.



Museo Arqueológico

Guayupe, en Puerto Santander (Fuentedeoro-Meta). Fotos: Óscar Bernal

Otra característica que destacaron los jóvenes en los talleres, fue el compromiso que tienen por generar un buen impacto al medio ambiente, entienden que son privilegiados por estar rodeados de naturaleza y sienten mucho respeto hacia ella, por otro lado consideran que hay mucho talento sin explotar dentro del municipio, donde se vienen creando ya iniciativas de emprendimiento que consideran es muy importante sin embargo ven una dificultad en la formación que reciben en estos aspectos.

Con respecto a esa cualidad de compromiso con el medio ambiente y el entorno rural, hay diferentes opiniones, pues los más jóvenes, quienes aún no han salido al mundo laboral, expresan que la educación especializada que reciben en las instituciones educativas, por medio de los énfasis que les oferta el SENA, aunque son muy buenos y aportan al aprendizaje, solo se basa en lo

agropecuario, y no todos están interesados en eso; no “se ven trabajando en una platanera” trabajo informal que durante años, ha generado recursos para las familias campesinas y también para quienes migran al municipio, pero sigue siendo una de las únicas ofertas laborales para los hombres jóvenes del municipio.

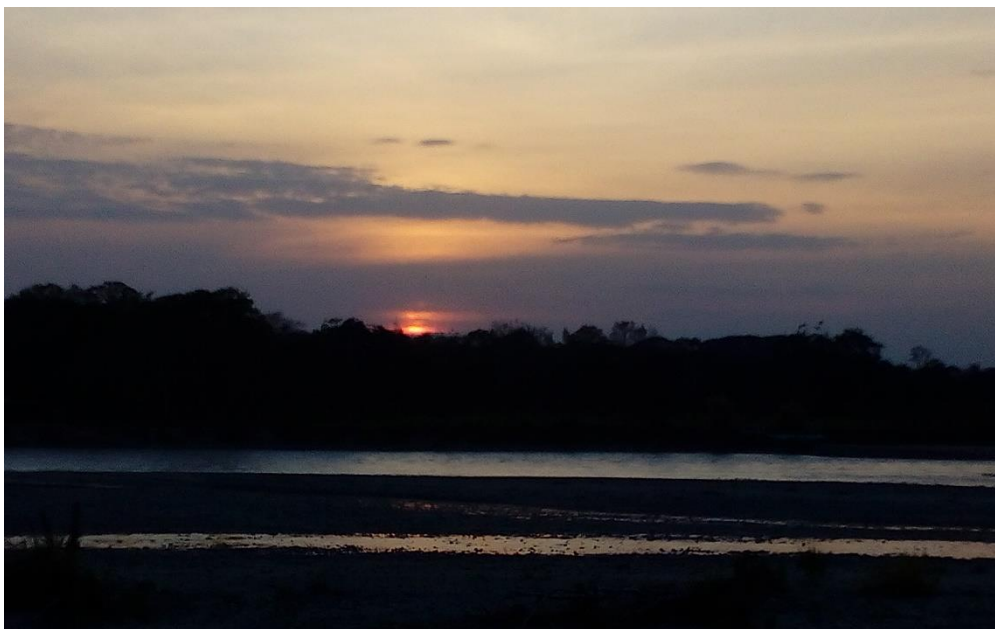
Consideran que se pueden mejorar los énfasis trayendo temas que estén más relacionados con las nuevas tecnologías, las artes y los medios de comunicación. Por otro lado los jóvenes que participaron en la cartografía social, ya inmersos en el mundo laboral, destacaron que esos proyectos que se desarrollan en las instituciones educativas (la INEPRO y la IESA) en convenio con el SENA son muy productivos, pues están relacionadas con la gestión ambiental y la agricultura y eso genera una sensibilización de las nuevas generaciones hacia estos temas. Aunque hay una dualidad en opiniones frente a esta situación, saben que puede que en un principio no esté en sus temas de interés, pero finalmente van a apreciar la oportunidad que tuvieron de comprender estos temas tan importantes para el desarrollo del municipio.

Desde la perspectiva del desarrollo territorial, debe haber un reconocimiento del espacio e identificarlo como una construcción social única y diferente a todos los demás. Por esto, las estrategias, los programas, los proyectos y emprendimientos de desarrollo rural, deben internalizar esas particularidades del territorio, desde el mismo. Por esto, recibir estos énfasis permite al joven el reconocimiento de su espacio social y motiva a comprender de cerca su funcionamiento.

Sin embargo es claro que para las nuevas generaciones, estudiar y aplicar en su vida diaria las nuevas tecnologías, es muy importante. Aspecto que comprendimos necesario con el concepto de Nueva Ruralidad, que expresa la importancia de impulsar esos nuevos saberes y posibilidades en lo local. Se diferencia de la idea tradicional de ruralidad en la medida en la que trae la posibilidad de pensar en actividades alternativas en el medio rural, que dejan de

estar únicamente relacionadas a la agricultura. Brindar la posibilidad a los jóvenes de ampliar sus conocimientos, permite que puedan pensar en cómo transformar la ruralidad, teniendo en cuenta esa realidad antes mencionada, y es que son individuos comprometidos con el medio ambiente y con interés en aprender cómo protegerlo.

A demás, como fortalezas y potencialidades en la cartografía social, parten del medio natural que ofrece el territorio: El río Ariari, el caño Iracá, que fortalecen la idea de generar turismo rural en la región y de potenciar el desarrollo rural, las fincas familiares ubicadas en las veredas, productoras de plátano que permiten la llegada de empresas de transformación de alimentos (Copaina) en el casco urbano, y de muchos otros productos.



Rio Ariari, municipio de Granada Meta. Fotografía propia.



Rio Ariari, municipio de Fuentedeoro Meta. Fotografía propia.

También se habló de los actores que son determinantes para el desarrollo del municipio, tanto en términos económicos como sociales y culturales. Y a partir de esa identificación poder comprender que oportunidades pueden generar, en cuanto a lo laboral la participación y el fomento de la cultura y el arte.

Tabla de actores y oportunidades en Fuentedeoro.

Actor	Oportunidad
Plataforma de Juventudes del municipio	Oportunidades de aprender, debatir, de capacitarse en diferentes áreas pero principalmente en lo que concierne a la participación de la comunidad joven en los espacios que brinda el municipio. Oportunidad de emprender con diferentes tipos de actividad
Asociaciones	Vincular agencias de cooperación internacional como GIZ y USAID que apoyan diferentes tipos de emprendimientos ya sea culturales, de sostenibilidad o agropecuarios.
El Campesino	Por medio de la agricultura proveen al municipio y mueven la economía, generando también oportunidad de empleo para los jóvenes y mujeres de Fuentedeoro.
Juntas de acción comunal	Por medio de proyectos generan oportunidades de negocios, de empleos y de viviendas comunitarias.

ADR: agencia de desarrollo rural	Apoyo para la fundación de proyectos productivos
Parlamentarios	Apoyo a la gestión de proyectos
Gobernación y secretaría de agricultura	Apoyo de proyectos como el observatorio rural y extensionismo rural con técnicos agropecuarios, técnicos ambientales y técnicos contables
Institutos de cultura, deporte y turismo, administración municipal, ministerio de deporte y cultura	Oportunidades de reconocimiento, oportunidades laborales, generación de empleo, formación (instructores artísticos coordinadores, gestores sociales) emprendimientos culturales y deportivos
Turistas Oferente del servicio turístico Gobierno municipal y departamental SENA Institutos educativos y ONG GIZ y USAID Secretaría de Desarrollo rural Secretaría de turismo	Promueve la aparición de emprendimientos de Turismo Rural (agroturismo, turismo arqueológico ciclo paseo, senderismo, cabalgatas, avistamiento de aves, visita a los pueblos, pesca deportiva y artesanal, canotaje y generación de empleo (guías turísticos cocineros, maestros de construcción, biólogos, administradores, técnicos agrícolas, recreacionistas, transporte, amanzadores de caballos, servicios generales)
Fondo ganadero FEDEGAN Ministerio de Agricultura Colanta	Fomento de la ganadería doble propósito tecnificada, generación de empleo (extensionistas rurales, operadores pecuarios)

Los actores involucrados, al estar o al llegar al municipio generan múltiples oportunidades para sus habitantes, o para quienes migran y se establecen en Fuentedeoro. Esta tabla se constituye en un intento de mapear los actores claves en el desarrollo de Fuentedeoro. Podemos agrupar los actores reconocidos en 3 categorías: En primer lugar están los actores públicos, la gobernación, la secretaría de agricultura, la secretaría de cultura y turismo, el ministerio de agricultura, ministerio de deporte y cultura, la plataforma de juventudes y la administración municipal harían parte de esta categoría.

Por otro lado está el sector privado, con empresas como Colanta, FEDEGAN y el Fondo Ganadero. Y las organizaciones sociales, con las agencias de cooperación internacional como GIZ, USAID, o las diferentes ONG que

participen en el desarrollo de proyectos en la región. También destacamos las personas naturales como ejemplo de una posible categoría, con los campesinos, los turistas y los jóvenes como comunidad fontorense.

Es evidente que la tierra sigue moviendo al municipio, no está demás resaltar que por más que estemos en tiempos diferentes y la estructura del campo ha cambiado en gran medida; en Fuentedeoro sigue siendo el principal motor económico lo que se relaciona con el trabajo en el campo, ya sea la agricultura o la ganadería, y para los jóvenes es muy importante darle el lugar que se merecen a los campesinos, que son quienes han generado que el municipio tenga las cualidades que tiene hoy en día.

También se evidencia que lo que está moviendo a los jóvenes en este momento en cuanto a lo laboral, son esos proyectos que se desarrollan desde la administración municipal y departamental, las empresas y las agencias de cooperación internacional, y que genera tanto empleos como posibilidad de generar emprendimientos. Aunque hasta el momento no se hayan desarrollado muchos de estos, se reconoce que es un factor importante que puede impulsar el desarrollo del municipio.

Recordando que el emprendimiento se manifiesta, como una alternativa para responder a la existencia de necesidades no cubiertas o parcialmente cubiertas, este es el fin de crear cualquier nuevo proyecto empresarial, sin esta premisa no existe la posibilidad de generar un emprendimiento. Existiendo también la posibilidad de crear emprendimientos sociales que cubran una necesidad más amplia que personal, sin poner como prioridad el enriquecimiento individual, sino buscando generar un impacto tanto social como ambiental y cubrir una necesidad que más allá de basarse en la no productividad, se entiende como una carencia de capacidades para entrar al mundo laboral, y debe pensarse un poco más a profundidad con el fin de que sea algo sostenible en el tiempo

Para tener una opinión objetiva sobre las expectativas socio profesionales de un joven en Fuentedeoro, se buscó tener estos dos grupos diferentes de jóvenes,

unos que llevan un tiempo desarrollando proyectos dentro de la región, podemos encontrar a personas como, Marian Torres que es líder social y enlace de juventudes y víctimas, Diana Gutiérrez que tiene trabajos con la comunidad y desarrolla proyectos de impacto ambiental y social por medio del reciclaje



Alejandra Baena que es líder cultural y dirige el grupo de teatro en el municipio o



Jenny Franco que tiene una finca familiar en la vereda El Triunfo, y desde hace un tiempo realiza un emprendimiento de turismo rural que le ha ayudado a suplir pérdidas de algunas cosechas que sufrieron por temas de mal clima.

Cartografía social 1. Veredas Fuentedeoro 2. Casco urbano

Y el otro grupo de jóvenes, contó con participantes que están actualmente en el colegio y todavía no han tenido la oportunidad de entrar en el mercado laboral. Cuando se le preguntó a estos jóvenes qué querían hacer al graduarse, todos menos dos personas expresaron su deseo de viajar a otros lugares del país para poder formarse profesionalmente. Entre sus intereses está: estudiar en Ibagué en el conservatorio de música, criminalística en Bogotá, comunicación social y periodismo, telemática o telecomunicaciones e informática, o algo que se relacione con las redes sociales y las artes, aviación, licenciatura en idiomas o en turismo, psicología, derecho, entre otras.



Participantes del grupo focal: Luisa Amador, Janeth García, María José Guerrero, Felipe León, Samuel Castillo, Cristian Tavera, Vanessa Torres, Arian Céspedes, Brenda Alvarado y Tatiana Gómez.

Sin embargo en este taller, los jóvenes llegaron a la conclusión que en cuanto a la cultura, se sienten identificados con sus tradiciones llaneras y les gusta que se le preste atención a esto y que se vea como una potencialidad, que llame la atención a turistas o personas que buscan nuevos artistas. Por otro lado consideran que la participación que tienen cada día es más importante pero les gustaría fortalecer esos espacios, como la plataforma de juventud, lugar en el que pueden desarrollar actividades y capacitaciones también, pero sin el apoyo de la administración municipal eso no es posible.

Por otro lado, entienden la idea del envejecimiento del campo por la migración de los jóvenes a las ciudades, pero se consideran una generación muy consciente de que viven en un lugar muy privilegiado y hablan de la oportunidad de poder enseñar lo que aprendan, una vez cumplidos sus estudios fuera del municipio poder volver y de alguna manera compartir ese aprendizaje. Muchos expresan su interés por retornar al municipio, principalmente por sus familias, pero esto también lo relacionan con un sentimiento de compromiso y agradecimiento por el lugar que les ha ofrecido mucho, de esta manera expresan que quieren mejorar el municipio y ser cada vez más escuchados. Considerando que la forma de poder desarrollar esto es por medio de emprendimientos o de proyectos que les permita desarrollar lo que aprendan y modernizar los trabajos

que hasta ahora se han desarrollado en el municipio, brindando ideas y conocimiento.

La perspectiva que arrojan autores como Bourdieu para comprender no solo el rol que desempeña un joven en un territorio, sino su sentir y su proceso individual para convertirse en el ser humano que será toda su vida, se aplica en esta investigación al comprender el lugar que el joven ocupa dentro de una estructura que puede ser generacional por un lado, o simplemente social, pues es clara la idea de subordinación debido a la necesidad de poseer un capital cultural acumulado con el tiempo, y de generar un estatus de dependencia de la consignación de un mayor. Pero a su vez este va adquiriendo su propia autonomía, y este es el proceso que se evidencia acá. Cómo los jóvenes fontorenses comprenden que deben desempeñar un papel para el desarrollo rural de su municipio, pero de igual manera son conscientes de sus propios intereses, y se preocupan también por la formación necesaria que deban adquirir para poder entrar a ese mundo laboral.

También sigue siendo evidente que el joven no es solo ese reemplazo generacional, sino que este posee una indiscutible disponibilidad hacia la innovación, se aprovecha un poco la idea de tener que enfrentar esa incertidumbre frente a la crisis del desempleo, para comprender las necesidades existentes y aprovechar las distintas oportunidades para crear proyectos, para crear emprendimientos. Otro aspecto relevante que genera esa capacidad de innovar y de probar cosas nuevas es el no compromiso formal con la sociedad, que les permite tener un cierto grado de libertad para poder seguir aprendiendo así se cometan errores.

Sabemos que la juventud es una construcción social que depende de muchos factores, y uno muy importante es el campo de acción donde se desarrolla la identidad cultural, o, mejor dicho, el territorio. Por eso para estos jóvenes ha sido determinante tener una formación en Fuentedeoro, que aunque no les brinde todas las oportunidades que ellos desearían tener, si promueve que crezcan siendo personas sensibles con el cuidado del medio ambiente y responsables en

este aspecto, también que cada día tengan más respeto por las generaciones pasadas, por los campesinos que forjaron su hogar con el trabajo en el campo, y que esto los haga pensar en las oportunidades que podrían generar ellos mismos en su territorio.

Todo lo que se evidenció, por medio de los talleres realizados con los jóvenes entre 14 y 28 años del municipio de Fuentedeoro Meta, promueve el pensar en muchas discusiones que se mencionaron en capítulos pasados. Un primer aspecto es la importancia de reconocer que dentro del sector de la economía hay una gran diversidad de estrategias o medios de producción a nivel rural; aunque Fuentedeoro se caracteriza hoy en día por su alta producción agropecuaria y esta es la base económica del municipio, vemos cómo en los últimos años, los habitantes de la región, avanzan en proyectos productivos no agrícolas. Y que desde pequeños emprendimientos han manifestado su interés en realizar algo diferente a lo que conocen.

El impulso de la Nueva Ruralidad toma relevancia allí pues, se da la oportunidad de ver los espacios rurales desde una multifuncionalidad, y comienza a desaparecer la dualidad entre lo urbano y lo rural, pues generar estos proyectos, ya sea de emprendimientos agrícolas o de turismo rural, en lugar de generar brechas, complementa ambos sectores.

Otro aspecto que se habló fue el concepto de la “ruralización de la ciudad” en términos culturales, pues la situación de la migración de personas del campo a la ciudad, genera que la identidad cultural se transforme. Tener la oportunidad de generar esos espacios de aprovechamiento para los jóvenes dentro de sus territorios rurales, fortalece esa identidad cultural que se apropia en la región, y no implica la necesidad de migrar y transformar o debilitar lo que por muchos años los antepasados han construido.

Comprender que, las estrategias y programas de desarrollo de cada territorio, deben pensarse, desde abajo, desde el territorio, con apoyo de políticas nacionales que creen los incentivos para la coordinación entre actores, pensando en una visión transformadora del futuro; permite que cada día se le dé más valor a esas iniciativas que

surgen desde pensamientos colectivos o asociativos. Que está pensado a partir de un desarrollo rural sostenible, como proceso de transformación de la sociedad rural y su territorio. Con fines participativos, y dirigidos a la superación de los distintos desequilibrios sociales, económicos, institucionales, ecológicos y de género, desde los mismos valores, especificidades y características del territorio rural.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La realización de esta investigación, como muchas, tuvo altas y bajas, pensar en la construcción de un proyecto que aporte o mejore una problemática no es tarea fácil. Trabajar con jóvenes que no tienen las mismas oportunidades que otros, por factores externos a ellos, mueve muchas fibras, y motiva a pensar en aportar soluciones, principalmente por la importancia que tienen estos individuos en el desarrollo social, económico, político y cultural de un país, es a fin de cuentas la generación que reemplazará a quienes hoy en día generan la productividad de las ciudades y municipios. Así que es fácil, pero es sumamente importante pensar en las posibilidades que se pueden generar para que los mismos jóvenes construyan el mundo que han soñado siempre.

Hay una conclusión muy relevante que no se habló en el último capítulo, pero se desarrollará aquí debido a su magnitud. La idea de generar emprendimientos de turismo rural como alternativa al desempleo de los jóvenes rurales de Fuentedeoro, es una realidad aplicable y es más que evidente. Existen desde la sociología diferentes críticas al emprendimiento y al turismo, es claro que ambos se inscriben en una dinámica capitalista, basada en nada más que el enriquecimiento de pocas personas, también el turismo en masa, basado únicamente en el negocio hotelero, ha generado daños medioambientales y crisis sociales para comunidades vulnerables que habitan en las zonas.

Pensando en que esas iniciativas se pueden aplicar desde una cualidad de alto impacto ambiental y socio cultural, con la recuperación del equilibrio físico desde los recursos naturales, y con la finalidad de mostrar la realidad de miles de familias y comunidades rurales, por medio de estrategias como la auténtica convivencia en las fincas. Estas alternativas pueden generar ingresos que lleguen de forma íntegra que las familias y los jóvenes que presten los servicios en general.

Aportan al fortalecimiento de la identidad cultural y del respeto al espacio natural, pues pretende mostrar a los turistas la singularidad de la cultura, de los paisajes y de todo lo que conforma este territorio. Priorizando el mejoramiento a las condiciones de los campesinos en términos sociales. Alejándose de la lógica de crecimiento y acercándose a una manera de ver el mundo más relacionado con la vida misma, desde la lucha por la defensa de la naturaleza y de las comunidades vulnerables, rescatando tradiciones populares y ancestrales, generando de manera directamente proporcional alternativas para el desarrollo rural del territorio en cuestión.

Claro que se ve la posibilidad de aplicar emprendimientos de tipo social, e iniciativas de turismo rural desde todas sus tipologías, primero porque el territorio lo permite, por su recurso natural; pero también porque existe la posibilidad de conocer a los jóvenes que lideran iniciativas y a los jóvenes que en unos años podrían hacerlo también. Vimos su compromiso con el medio ambiente, con generar un impacto positivo a este desde pequeñas prácticas y eso genera la confianza suficiente de saber que cada actividad que realicen, la harán con una responsabilidad ambiental característica de las nuevas generaciones.

Cabe resaltar aquí una inquietud que queda a gran escala. Teniendo en cuenta la situación actual que vive el país y el mundo en general, debido a la pandemia por el sars-CoV-2 (COVID-19), existe un alto incremento en la tasa de desempleo a nivel global. Pues entendemos que tanto la situación de cuarentena, como la detención de los aeropuertos y la imposibilidad de realizar muchas actividades, ha dejado un vacío en el sector económico y comercial.

Uno de los sectores más afectados ha sido el turismo, y quienes se benefician de este, pues hemos presenciado el cierre de muchos de estos espacios, como los restaurantes, bares y demás. Queda ahí la inquietud de ¿qué va a pasar en los próximos meses? Y hacer seguimiento a esto es una gran recomendación que queda en las conclusiones de esta investigación, pues se prevé que haya un impulso positivo en el sector del turismo rural, local, que permita a personas de la ciudad tener actividades lejos de la misma, rodeados de un entorno natural. Y que se piense como una alternativa real, de aprovechamiento del entorno rural, siempre pensando en una situación de la que no se aparta nadie y es la responsabilidad y el cuidado ambiental. Sin embargo esta es tan solo una hipótesis que se espera seguir investigando, pues lo que le espera al país al finalizar la crisis por la pandemia es aún incierto.

Vimos un compromiso social, una identidad cultural muy marcada, y un respeto hacía su patrimonio cultural trascendental, esto promueve que los jóvenes que están en ese proceso de entrar a una vida laboral, con las responsabilidades que eso requiere, sean conscientes del beneficio que tienen al poder crecer en un espacio que podría generar miles de oportunidades.

Fuentedeoro tiene muchas características, que permite el desarrollo de estas actividades, ya se ven casos de agroturismo en algunas fincas del municipio, se pudo contar con Jenny Franco, participante de la cartografía social, que compartió su experiencia familiar en ese proceso, pues su padre ha tratado de enseñar desde hace décadas buenas prácticas agrícolas a diferentes personas y eso llamó la atención para pensar en una manera distinta de sacar provecho a su finca. Pensando en poder aportar a las personas que llegan allá, el



conocimiento agrícola que ellos manejan, desde la sustentabilidad y la idea de generar productos orgánicos.

Jenny, avanza en estas actividades y como su padre, trata de promoverlas en el municipio. Pero ellos no contaron con una capacitación especial para comprender las dinámicas que podrían utilizar para mejorar en sus proyectos; sin embargo desde lo que conocen y desde los saberes que ellos mismos promueven, han generado este pequeño emprendimiento en la finca “El Diamante”, ubicada en la vereda el triunfo. Inician esta experiencia desde la transferencia de conocimientos que Héctor Franco, el padre de Jenny ha desarrollado, promoviendo el manejo de buenas prácticas agrícolas y de producción limpia, desde el desarrollo de una granja integral de frutas y hortalizas, con un manejo biológico integral de plagas y la incorporación de abonos orgánicos. Lo que permitió que pudiera promover estos saberes a lo largo de la región y otros departamentos del país.

Por otro lado, Jenny se ha consolidado como una líder social, al desarrollar proyectos de cine y emisoras comunitarias. Al ver que comenzaron a existir dificultades en la producción del plátano, debido al cambio climático, comenzó a desarrollar su proyecto de turismo desde la construcción de un hospedaje y una piscina en su finca. Pero se dio cuenta que las personas que llegaban allí estaban más interesados en conocer los proyectos en los que avanzaba Héctor y en otras actividades como el senderismo, el esparcimiento en las fuentes hídricas, el avistamiento de aves, entre otros. Lo que ha impulsado a Jenny a buscar gestión turística, aprender más sobre el tema y poder mantener su proyecto de emprendimiento turístico en el municipio.

Vemos también como, las fincas agrícolas no son las únicas que pueden participar en la formación de un proyecto de turismo rural, pues el municipio cuenta con una cuenca hídrica muy importante, el río Ariari y el caño Iracá, han llamado la atención a turistas desde hace décadas, sin embargo nunca se ha

planteado la idea de aprovechar este recurso de otra manera, ni de cuidarlo como debería hacerse. La idea de generar un turismo de aventura o proyectos como avistamiento de aves o senderismo, podría generar empleo a muchos jóvenes del municipio, y a su vez pensar en darle un manejo responsable y sustentable. Cuidar el medio ambiente es fundamental para la idea de estos emprendimientos sociales pues la idea es dejar que futuras generaciones gocen también de estos espacios.

Muchos son jóvenes líderes, que participan en diferentes espacios sociales y culturales eso les va generando un interés por reconocer el territorio, muchos de ellos logran identificar su vereda, su barrio, su pueblo y su región como algo de ellos, que deben defender y cuidar, por quien deben luchar y donde se quieren quedar, no solo por la necesidad si no por amor y responsabilidad con lo que consideran propio.

Es muy importante generar estrategias de formación y educación para los jóvenes que como Jenny Franco, ven en su territorio una oportunidad de crecimiento y desarrollo, la permanencia en el territorio depende en gran parte de la posibilidad de formación y desarrollo de capacidades de los jóvenes, para afrontar la vida laboral y la generación de emprendimientos. En las regiones, la oferta educativa esta direccionada para que el joven abandone el territorio, es necesario generar una oferta en este ámbito pertinente y de calidad desde y para el territorio, que no se alejen de su carácter rural.

Muchas de las iniciativas para la gestión de organizaciones de productores y campesinos en el municipio de Fuentedeoro, en los últimos 10 años, han determinado un importante fenómeno: la participación de jóvenes en talleres, capacitaciones y reuniones, como resultado estos jóvenes se ven involucrados en estos procesos organizativos y de capacitación y hoy en día se ven como personas críticas frente a diferentes aspectos de la ruralidad del municipio. Algunos como ya hemos visto han podido crear emprendimientos de agroturismo, otros, han adelantado proyectos de telecomunicaciones y de conectividad. Y

otros emprendieron y diversificaron las producciones primarias de sus fincas en compañía de sus familias.

Sin embargo, es diferente plantear la idea a poder llevarla a cabo. La formación y la capacitación que reciben los jóvenes en el municipio y a lo largo de la región, no es suficiente para poder llevar a cabo sus expectativas laborales ni para cumplir sus metas. Como pasa en muchos municipios del país, quienes tienen los ingresos suficientes pueden migrar a las ciudades y estudiar las carreras que saben les ayudará a tener más ingresos; quienes no cuentan con esa oportunidad permanecerán en el municipio desarrollando trabajos informales que no les permiten explotar sus capacidades intelectuales, o migrarán a las ciudades en el mismo ejercicio de obtener trabajos no formales y poder aportar a sus familias lejos de casa.

Por eso, más allá de realizar una caracterización del joven, de entender sus motivaciones, sus prioridades y demás, se piensa en lo importante que es tomarse en serio el generar posibilidades de formación para que los jóvenes puedan explotar estas habilidades, y estas ideas que sabemos pasan por sus cabezas, pero no cuentan con las herramientas para poder llevarlas a cabo.

Las recomendaciones comienzan, en la medida en que existen muchos temas que se relacionan con lo hablado, pero que deben ser estudiadas a profundidad. Una de ellas es la idea de fortalecer el reconocimiento del territorio, pues, vemos que los habitantes de Fuentedeoro son conscientes de su medio natural, pero en términos geográficos el municipio es muy extenso en su área rural, esto hace que muchas personas vivan alejadas del casco urbano y que no estén inmersas en las dinámicas de participación, entre otras cosas.

También cabe destacar que el estudio de la sociología de la juventud, arroja muchas formas de analizar a los individuos en cuestión, que más allá de estar pasando por un “intercambio generacional” viven con temor a enfrentar una crisis de desempleo, y están en constante subordinación al tener que existir bajo una jerarquía, pues como sea debe entrar al mundo laboral, asumir

responsabilidades y demás. Diferencian al adulto del joven en la medida en que este tiene la oportunidad de poner su mirada hacia el futuro, y generar así innovación.

En estos ejercicios de intercambio de saberes, que en muchos casos son ancestrales, pues la agricultura que no está tecnificada se caracteriza por mantener esas raíces, no es clara la idea de un intercambio generacional ni de una subordinación. Puede pensarse para futuras investigaciones, pensar en la idea de lo intergeneracional, y comprender como los jóvenes se forman de la mano con los adultos, en estos ejercicios de desarrollo rural desde el concepto de Nueva Ruralidad; promoviendo la idea de crear cada vez más empleos no agrícolas.

De manera general, se concluye que, la situación de desempleo de los jóvenes rurales, debe generar preocupación para todos, pues al no desarrollarse capacitaciones de calidad en la región, se está promoviendo que esta problemática crezca y crezca, y el trabajo se siga reduciendo a lo informal. Aquí existe también el interés en estudiar, qué significa para un joven rural la informalidad, y la dificultad que ven en la idea de formalizar su trabajo, dejar de tener subsidios del gobierno y comenzar a pagar la seguridad social. Es discreto pensar para futuras investigaciones, qué tan viable entienden los jóvenes rurales esa idea de involucrarse en un trabajo formal.

Educar, formar y capacitar a las personas que habitan los espacios rurales es indispensable, pues en crisis como la que está viviendo actualmente, es evidente la dependencia que existe aún hacía el campo colombiano, hacía los campesinos, y los pequeños y medianos productores. Y la responsabilidad que el país tiene para con ellos, debe ser cada día mayor, cada día se deben generar aún más proyectos pensando en mejorar la calidad de vida de esta población y buscando acabar con necesidades insatisfechas. La tarea no solo es de ellos, debe generarse un compromiso para potenciar esos saberes locales, que no atenten contra el medio natural, para que, futuras generaciones puedan disfruten de este también.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Berdegúe, J. A., & Favareto, A. (2019). *Desarrollo territorial rural en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: FAO.

Brito Lemus, Roberto (1998) Hacia una Sociología de la Juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud (Chile: Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas).

Camacho Corredor, D. Y. (2003). La impotancia de formar jóvenes emprendedores. *Apuntes del CENES*, 192-207.

Casal, J., Garcia, M., Merino, R., & Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. *Universidad Autónoma de Barcelona*, 21-48.

CENES, 192-207

Cepeda Ortega, J. (2017). Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias: el patrimonio y la educación. *Tabanque*, 244-262.

Concejo Municipal Fuentedeoro. (2016). Plan de Desarrollo Municipio de Fuentedeoro 2016-2019 “Obras para el Desarrollo”. Recuperado de: https://ceo.uniandes.edu.co/images/Documentos/Plan_de_Development_Fuente_de_Oro.pdf

Criado, E. M. (1998). Producir la Juventud. Madrid: ISTMO

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018). Mercado Laboral por Departamentos. Bogotá D.C. recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ml_depto/Boletin_dep_17.pdf

Esteve, G. (2009). Desarrollo In Diccionario del desarrollo, por varios autores.

Falla, S., Morales, I., Páramo, D., & Rengifo, G. (2008). La Universidad del Tolima Explora el Emprendimiento Rural Juvenil, desde la Perspectiva Asociativa en el municipio de Ibagué. Ibagué: Universidad del Tolima.

García Moreno, J. M., Martínez Martín, R., & Feliciano Pérez, L. (s.f.). ¿Es El Emprendimiento Una Alternativa Para El Desempleado Joven? Seguridad Frente A Inseguridad En El Empleo Por Cuenta Propia. Universidad de Granada

Grammont. H. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. Revista Mexicana de Sociología. México D.F.

Guilbe López, C. (2012). Geografía Económica. En L. Sánchez Ayala, Geografía Humana. Conceptos básicos y aplicaciones (págs. 149-174). Bogotá: Universidad de los Andes.

Harvey. D. (2005), El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. CLACSO.

Hertel, M. (s.f.). *Emprendimiento Social Juvenil 18 buenas prácticas*. Barcelona: Fundación Bertelsmann.

INDAP. (2012). *Manual del emprendedor de TURISMO RURAL*. Valdivia: Universidad Austral de Chile.

Johnson, R. B., Onwuegbuzie, A. J., & Turner, L. A. (2007). Toward a Definition of Mixed Methods Research. Journal of Mixed Methods Research, 1(2), 112–133. <https://doi.org/10.1177/1558689806298224>

Landínez León, M. R. (2019). Turismo y Nueva Ruralidad. Análisis para municipios en e área de influencia de Bogotá. *Gran Tour*, 124-141. *LAS CIENCIAS SOCIALES*. Chapingo Estado de México: Universidad Autónoma Chapingo.

Laville, J.-L. (2004). El Marco Conceptual de la Economía Solidaria. Buenos Aires: Altamira.

Ley 617 de 2000. Diario Oficial No.44.188 del Congreso de Colombia. 6 de octubre del 2000.

Llanos Hernández , L. (2010). *EL CONCEPTO DEL TERRITORIO Y LA INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES*. Chapingo Estado de México: Universidad Autónoma Chapingo.

Muñiz Ferrer, M., Fernández Fernández, J. L., & Bajo Sanjuán, A. (2015). *Emprendimiento: el motor del cambio social. CRÍTICA*.

OIT. (2020). *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2020 La tecnología y el futuro de los empleos*.

Organización Internacional del Trabajo, OIT, 2007. Trabajo Decente y Juventud en América Latina (pdf). Primera edición. Lima: Oficina Internacional del

Trabajo, pág.:13. Consultado el 29 de julio del 2009.
http://white.oit.org.pe/tdj/informes/pdfs/tdj_resejec_esp.pdf

Pérez, E. (2001). *Hacia una nueva vision de lo rural*. Buenos Aires: CLACSO.

PNUD. (2014). Jóvenes Rurales, Protagonistas del desarrollo humano. Bogotá

Razeto Migliaro, L. (1993). Los Caminos de la Economía Solidaria. Santiago de Chile: Ediciones Vivarium.

Rojas Villagra, L. (2015). Neoliberalismo en América Latina. Crisis, Tendencias y Alternativas. Grupos de trabajo de CLACSO.

Sampieri. R. (2014). Metodología de la investigación. México D.F

Terán-Yépez, E. (2020). Teorías de emprendimiento: revisión. *ESPACIOS*, 7-26.

Terán-Yépez, E. (2020). Teorías de emprendimiento: revisión. *ESPACIOS*, 7-26.

Vieco, J. J. (2015). Los sistemas productivos tradicionales y el programa RESA en el resguardo Ticoya de Puerto Nariño. *Campos en Ciencias Sociales*, 3(1), 13-33. <https://doi.org/10.15332/s2339-3688.2015.0001.01>

Young, F. (1971). A Macro Sociological Interpretation of Entrepreneurship in Peter Kilby (ed.), *Entrepreneurship and Economic Development* (pp. 139-149). New York: Free Press.